



James Jealous

EL SISTEMA DE IGNICIONES



Este texto trata sobre el sistema de igniciones

En este caso Jealous nos transmite la importancia de los diferentes “encendidos” en el cuerpo, esas primeras veces, la primera vez que pulsó el corazón, el primer tránsito por el cordón umbilical, y la primera ignición en el sistema nervioso. Es ese primer encendido del motor que nos acompañará durante toda nuestra vida, hasta que, por el motivo que sea, se pare.

El Lenguaje que utiliza Jealous es una expresión por su parte de una interpretación de los escritos de Sutherland

Este escrito está basado en una recopilación de textos, artículos, entrevistas, grabaciones de audio y de otros sistemas multimedia realizados por James Jealous.

Para más información sobre James Jealous y su trabajo visita su Web: <https://www.jamesjealous.com/>

The Drop, noviembre 2022
Revisado marzo 2024

James Jealous

EL SISTEMA DE IGNICIONES

Las palabras ignición y chispa tienen que ver con el Motor de la Vida. Y como la mayoría de nosotros sabemos la palabra ignición viene de la palabra fuego, y puede significar encender la vida. También puede significar poner en marcha el Motor de la Vida, tanto electrónicamente como bioquímicamente, así como en el propio metabolismo de los tejidos.

Y así, el sistema de ignición tiene un tremendo rango de significado, ciertamente psicológico. El sistema de ignición tiene que ver con el fuego de la conciencia y el fuego de la percepción. Es un tema enorme, y, como experiencia sensorial directa con el mundo natural, la puerta de entrada a esto requiere muchos años de estudio.

Así que yo me relajaría con el tema y trataría de disfrutarlo, y no creería lo que te digo, sino que lo vería como una pieza de información y luego volvería y trabajaría con ella en la práctica y vería lo que sucede. Quiero decir que la prueba de la osteopatía no está en las palabras que digo, no se trata de ser científico y correcto y tener las respuestas correctas, la prueba está en el resultado clínico en el paciente individual en tu práctica.

Así que vamos a dar a esta idea del sistema de ignición mucho espacio para operar.

Los maestros

Es una idea en evolución, y la información que tengo ha venido principalmente de mi propio trabajo a través de la estimulación de ideas dispersas que me fueron transferidas oralmente por mis maestros, en particular el Dr. Becker, la Dra. Day y el Dr. Fulford. Pero más intelectualmente las ideas han venido a través de la lectura de "Contribuciones del Pensamiento", una y otra vez, simplemente leyendo todo el texto y buscando esta idea en particular.

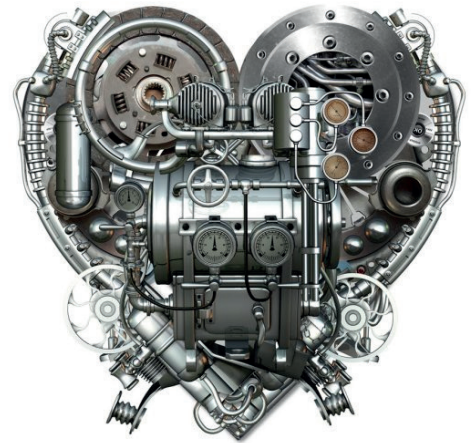
Así que empezamos aquí con la palabra *fuego*, la chispa que genera calor y metabolismo. Si miramos hacia atrás al Dr. Still había muchas referencias al Motor de la Vida.

La ignición de la vida que he empezado a entender para mí es realmente una metáfora. No es necesariamente una visión mecánica del funcionamiento interno del organismo, sino que es realmente el Motor de la Vida como lo pensamos osteopáticamente. Es algo que es grande. Es más que el organismo individual, tiene que ver con toda la naturaleza y tal vez con todo el universo, y realmente con la presencia de esta maravillosa vida en sí misma. Becker ya dijo "*sabes que la Vida es el más alto principio conocido*".

El Motor de la Vida

Creo que tenemos que reflexionar sobre eso, porque el Motor de la Vida, entonces, es el funcionamiento interno de la vida, no una vida individual sino la Vida con una “V” mayúscula que procede infinitamente e internamente. Y produce este universo dinámico con un orden y un sentido de propósito que es profundo.

Así que cuando miramos el Motor de la Vida puede ser una idea bastante grande. Y lo interesante es que en nuestros pacientes este Motor de la Vida es sólo una expresión extraordinaria de tanta energía hermosa.



Así que para hablar es absolutamente precioso poder tener el privilegio en la vida de uno de ver este fuego interno, y su trabajo. Y entenderlo y ser capaz de ayudar realmente a los niños y adultos para que recuperen ese sentido de la Vida y el bienestar en su propio sistema. Así que vamos a vagar a través de esta idea en muchas direcciones diferentes. Yo sugeriría de nuevo firmemente que te relajes con la idea de sentarte y tratar de obtener la imagen de la experiencia sutil y sensorial, y tratar de recoger estos pensamientos juntos. Lo mejor es que pruebes la osteopatía con tus manos en tu práctica. La osteopatía no es una teoría. Toda esta información sobre el sistema de igniciones es el resultado de la observación directa y es parte de una tradición oral, por lo que este sistema de igniciones no es realmente una “teoría”, sino que estamos informando aquí sobre las observaciones del mundo natural internas a nuestros pacientes y a nosotros mismos. Estamos trayendo eso de vuelta y tratando de comunicar esa información al oyente. Esto no trata de “teorías”, se trata de organizar la información en un marco conceptual, en una hipótesis tal vez. Eso ayuda a la gente a entender de qué estamos hablando. Pero lo que realmente aporta el significado es tener tu propia experiencia.

El lenguaje

Así que echemos un vistazo al lenguaje primero. El Dr. Sutherland nos dejó con un montón de lenguaje y está disperso. Él vio lo divino y el Aliento de Vida como la esencia animadora de toda la Vida, y en la primera edición de la “Osteopatía en el Campo Craneal”, está muy claro que el Dr. Sutherland sentía que el Aliento de Vida era el motor principal de la Respiración Primaria, aunque no descubrió cómo sucede, y no estoy seguro de que alguna vez lo haremos. Pero nos quedamos en sus escritos por una parte con esta especie de extraña mezcla de teoría casi mecánica, basada en el cerebro como un dinamómetro que mueve todo secuencialmente de una manera muy mecánica, y por otra parte este proceso, casi increíblemente preciso en su transmutación, que viene al sistema a través del Aliento de Vida.

Tenemos un sentido de lo divino en la osteopatía a través del “Aliento de Vida”. Estos dos términos se refieren a algo que está más allá de la comprensión humana. Estos dos

términos son sagrados y significan que hay procesos que ocurren en los pacientes, en nuestras vidas y en el mundo que nos rodea que son un misterio. Siguen ahí siempre, son ordenados, son hermosos, participan en el proceso de curación, pero no sabemos cómo. Cuando hablamos del Aliento de Vida estamos hablando de algo que no tiene un ritmo, y no se limita a los procesos internos de la Respiración Primaria. Así que estamos hablando de algo que merece reverencia y no merece ser resumido categóricamente de una manera científica.

Cuando nos referimos a su otro lenguaje el Dr. Sutherland usó la frase “*chispa de la vida*”, en muchos lugares. Habló de las corrientes eléctricas, de la dinamo, del fuego, la carga, la vivificación, y habló de la batería de la vida. Mucha de esta información está en el último tercio de las “Contribuciones del Pensamiento”, pero si lees el “*recorrido del pececillo*” te haces una idea de que hay algo que está pasando dentro de este Motor de la Vida.

Y así, el Dr. Sutherland habló de la chispa que enciende el Motor de la Vida, la chispa que crea y sostiene la potencia de las corrientes eléctricas en el cuerpo, creando esta dinamo dentro del cerebro. Habló de la chispa, la corriente eléctrica, la dinamo, y habló de la corriente alterna y de la corriente directa en el sistema. Y no como ideas, sino como experiencias sensoriales reales que podía sentir consistentemente una y otra vez en sus pacientes. La mayor parte de esta información está dispersa a través de las “Contribuciones del Pensamiento”. Pero en el “*recorrido del pececillo*” uno puede obtener la imagen, especialmente cuando llegamos al interior del tercer ventrículo y comenzamos a ver esta increíble cantidad de poder de la que él habla en el área de los núcleos talámicos, y obtiene esta vívida imagen de que el Motor de la Vida está pulsando desde esta área del tercer ventrículo, que es el núcleo del sistema de ignición. Está ahí, y esta chispa, la corriente eléctrica y el Motor de la Vida se expresan a través de una dinámica, una dinamo si se quiere, que está presente aquí y se dispara, se carga y se vivifica. Y es la batería de la vida y contiene y produce la energía que necesitamos para la función metabólica trófica, neurotrófica... Produce la energía que necesitamos para tener conciencia.

Así que es una idea hermosa y, además, la gama de discriminación sensorial que el Dr. Sutherland demuestra aquí es extraordinaria.

La chispa, la ignición

Así que empezamos con el Aliento de Vida y la chispa divina entrando en este proceso viviente, tocando un sistema de ignición en la línea media con la producción de corriente eléctrica que luego se dispara, carga y vivifica todo el Motor de la Vida, el funcionamiento de un organismo viviente. Y carga esta batería de vida. Luego esta energía se dispersa en diferentes tempos a través de diferentes procesos biológicos para sostener la salud del organismo mismo. Así que el resultado final de este sistema de ignición son todos estos procesos fenomenológicos, como las fluctuaciones de fluidos y el movimiento del sistema nervioso central, el movimiento intraóseo de los huesos, el movimiento de los tejidos a través de todo el cuerpo que sentimos en relación con

la Respiración Primaria... Pero también hay en mi propia mente una pregunta real, que tal vez la respiración torácica es un efecto de la Respiración Primaria en el sentido mas verdadero de relación directa.

Creo que tenemos que empezar a pensar en darle la vuelta a cómo vemos la respiración torácica, qué es lo que realmente entendemos sobre ella fuera de lo que está en los libros, un proceso que es tan hermoso y extraordinario, así que no limitemos nuestro pensamiento a la Respiración Primaria.

Así que tenemos este sistema de ignición y esta batería de la vida, y el Motor de la Vida está funcionando. Esta fuerza de la vida se está generando a través del sistema de ignición, y los fluidos están fluctuando, el sistema nervioso central se está moviendo y enrollando y desenrollando. Tenemos actividad de los tejidos en cada célula del cuerpo, tenemos troficidad, que es la presencia de esta vida que viaja a través de las células y les da la capacidad de renovar su equilibrio nutritivo después de la sobrecarga simpática, y tenemos neurotroficidad, que es la cascada bioquímica en la cascada eléctrica de la vida misma por las terminaciones nerviosas hacia el soma y las vísceras, y hacia la capacidad real de la estructura individual para mantener su propia integridad.

Este sistema de ignición es lo que irriga los campos marchitos. Estos son, como sabes, una de las metáforas más importantes en la osteopatía. Estos campos marchitos son lugares en el cuerpo que no están recibiendo la cantidad correcta de vida, ya sea eléctrica, molecular, o física. Simplemente no está allí. Y para llevar el Motor de la Vida hasta su plena capacidad, su pleno voltaje, su pleno amperaje, su pleno impulso, produce entonces la energía que va a sostener los tejidos y el cuerpo humano. Y si no reciben esta energía, entonces se marchitan, se secan y se marchitan.

Los fulcros de cambio automático y la línea media

Todo este sistema de ignición, en términos de encender el sistema y dar movimiento a los fluidos, los tejidos, el sistema nervioso central, y la psique, crea este tipo de cambio automático, el que sentimos en la función en relación con la línea media. Permite que haya suficiente energía entonces para crear movimiento. Este movimiento está conectado a los fulcros suspendidos de cambio automático y al poder que viene a través ellos, y la capacidad de este punto de apoyo para expresar el poder, que luego se expresa a través de la forma, que se expresa a través de la función, que finalmente se expresa en lo que parece ser la estructura.

Y entonces tenemos ahora una dinámica espacial que está siendo creada desde este fuego, desde este Aliento de Vida, desde la chispa, desde la corriente. Y desde esta línea media y desde esta dinamo viviente. El sistema de ignición realmente crea la energía en el organismo para permitir que el cambio automático tenga lugar en términos de suspensión del fulcro de cambio automático. Pero también proporciona la energía para el proceso terapéutico del cambio automático que vemos en relación con el cuerpo fluido.

El despertar de la individualidad

La otra cosa que sucede con el sistema de ignición además de crear todos estos fenómenos es que enciende la individualidad, espiritualiza al individuo y el espíritu residente está allí. Ya sabes que la gente tiene muchas quejas y que cuando se habla del espíritu empiezan a ponerse nerviosos, pero todo lo que estamos diciendo aquí es que hay una conciencia individual en cada uno de nosotros que es única. Y eso tiene la capacidad de la conciencia, la acción correcta y la compasión, por lo que llamamos al espíritu en contraposición a la psique que tiende a ser polarizada y tiende a ser un efecto del mundo civilizado, que es muy diferente. Tenemos dentro de nosotros algo que tiene millones de años de antigüedad, que es exitoso, es una forma de conciencia y la vida que estamos viviendo ahora se añade a eso como una capa de experiencia. Pero hay algo mucho más antiguo dentro de nosotros que entiende el significado de la vida, y por eso tenemos que mirar el fuego individual, así como al fuego metabólico, al fuego eléctrico, así como el fuego físico mismo.



Así que lo que sucede con toda esta ignición, con todo este movimiento en el funcionamiento del Motor de la Vida, es que terminamos en este movimiento metabólico. El movimiento metabólico es el proceso de transmutación, sincronización, aumento y desconexión interna que en realidad representa la expresión de la Respiración Primaria, que no se está expresando mecánicamente a través del cerebro, moviendo los fluidos, y los fluidos moviendo los tejidos, y los tejidos moviendo los huesos. Estamos diciendo que tenemos movimiento metabólico, que el sistema de ignición está trabajando en cada célula del cuerpo. Y que el tejido tiene una respuesta primaria a la Respiración Primaria en todo el cuerpo, así como la respuesta biológica de los fluidos y los campos bioeléctricos. Y así cada compartimento biológico que conocemos más los que no conocemos, que son la mayoría, están recibiendo esta ignición y se está produciendo un movimiento metabólico que sale a nuestras manos como la inhalación y exhalación de la Respiración Primaria. Y el Aliento de Vida entonces, este algo misterioso, cataliza la Respiración Primaria y los procesos fenomenológicos que ocurren en todos los compartimentos biológicos.

Transmutación

Así que tenemos la ignición, el fuego, la potencia, la fuerza de la vida y luego tenemos el movimiento, este fuego, este sistema de ignición. La potencia de la Respiración Primaria tienen la capacidad de transmutar, y eso significa cambiar una forma de energía en otra forma de energía. Vemos que esto sucede, hemos visto al poder transmutador de esta potencia reducir milagrosamente lesiones. Así que, además de todas las metáforas sobre la corriente alterna, la corriente eléctrica, la vivificación, la carga, y las dinamos, hay otro algo misterioso sobre el sistema de ignición y es la producción del proceso transmutativo, que es increíblemente preciso.

Este movimiento metabólico no es sólo una idea de tipo eléctrico. Este movimiento del sistema de ignición, la forma en que se expresa finalmente en su crescendo periférico de manifestación, llega a nuestras manos como un movimiento que está en el proceso de transmutación. A través de esta transmutación de todos estos diferentes tipos de energía tenemos el “aumento interno”, la desvinculación interna que hace que se sienta como si el sistema estuviera respirando. Pero básicamente está metabolizando, y entonces tenemos el proceso de sincronización. Cuesta entender la definición de salud del Dr. Sutherland en términos de impresión sensorial por parte del clínico, que es *“cuando todos los fulcros están sincronizados habrá paz y armonía”*.

¡Qué hermosa imagen ver todo danzando en completa sincronía alrededor del patrón de vida generado por el Aliento de Vida, generado por un proceso divino que no conocemos realmente y produciendo milagrosamente esta danza perfecta!

La normalidad

La osteopatía consiste en encontrar la normalidad. Creo que la gente tiene que entenderlo bien, porque piensa que los osteópatas van por ahí buscando lesiones e intentando arreglarlas. Nuestro viaje real, nuestro viaje interno real es encontrar la presencia de lo normal. ¿Qué es lo normal? ¿Por qué querría un osteópata saber eso? Porque tenemos que saber dónde está el punto final del proceso terapéutico y créeme, tuve mi primera experiencia osteopática en 1965. Es increíble lo mucho que limitamos nuestra idea de lo normal para los seres humanos y la basamos en los enfermos, en una civilización que se orienta a sí misma, pero lo normal es increíble.

Esa es nuestra búsqueda, qué es lo normal, cómo lo encontramos y cómo accedemos al proceso terapéutico que desbloqueará ese patrón en el paciente. Cuando hablamos del sistema de ignición, tenemos que mirar esta idea de qué lo está causando, y no sé por qué estamos obsesionados con la causa y el efecto, no sé por qué la gente no puede aceptar la vida como es, que es una hermosa expresión de lo eterno. Pero si quieres mirar la causa en términos de ignición, Respiración Primaria, movimiento metabólico... Si queremos usar la ciencia para ver la Respiración Primaria, tenemos que verla como un sistema acausal, es decir, un sistema que no tiene causa y efecto como nos gusta pensar científicamente y médicamente.

Pero es un sistema acausal desde el punto de vista de que es de progresiones no lineales de movimiento y las interconexiones que surgen de un proceso sincronizado, de modo que es a través del proceso de sincronización que realmente llegamos a la forma.

Embriología y acausalidad

Si nos fijamos en los embriólogos y lo que dicen, especialmente la escuela de pensamiento del Dr. Blechsmidt, es que esta forma embriológica está apareciendo, no en un tiempo lineal. No. Está apareciendo de manera acausal. Está apareciendo desde una misteriosa capacidad de la forma para expresarse por sí misma, y esto está fuera del

campo genético. Está expresándose a sí misma a través de alguna forma de sincronización interna. Si quieres leer sobre los fundamentos científicos de los sistemas acausales, puedes leer el libro del Dr. Carl Jung sobre la sincronización (*Jung, C. Sincronicidad. Ed. Sirio. 2000*) o puedes estudiar los niveles superiores de la física y las matemáticas. Ciertamente el Dr. Einstein y muchas otras personas reconocen el hecho de que el tiempo, el espacio, la masa y la energía no se interrelacionan a través de la causa y el efecto. Personalmente creo que cualquier forma de investigación científica realizada sobre la Respiración Primaria que intente ponerla en un compartimento, o mirarla en términos de causa y efecto, está cometiendo un grave error. Y probablemente creará alguna forma de proceso involutivo en el pensamiento de los que se interesan por el tema.

Así que cuando empezamos a pensar en la causa tenemos que pensar en la transmutación y tenemos que ser capaces de poner nuestras mentes en un lugar donde podamos decir qué significa que algo es acausal, sin causa y efecto, sin progresiones lineales, sólo pensar en todo el asunto en movimiento. Y lo que se crea en realidad se convierte en lo que genera el siguiente movimiento. Y el siguiente movimiento es a partir de cada pieza de lo que había antes, pero debido a que todas esas piezas se han conectado y amplificado entre sí la cosa se está expresando en una forma.

Si te interesan los fractales y la belleza, y cómo la belleza se forma a partir del proceso fractal, verás lo que quiero decir con un mecanismo acausal o algo que está sincronizado internamente. Ahora añades a todo el proceso fractal este crescendo de la manifestación, y por encima la capacidad de transmutación, y el milagro de la vida lo deja a uno asombrado al exponer esta idea, tienes que ser libre.



Fractales

Tienes que creer en ti mismo. Tienes que creer en lo que ves, lo que saboreas, lo que tocas. Tienes que creer en la belleza que miras fuera. Tienes que observar esto durante un largo periodo de tiempo. He estado observando este sistema de ignición conscientemente e inquisitivamente desde 1978 y aún así es prematuro llegar a conclusiones. Espero que lo que estamos hablando aquí no se interprete como una conclusión.

Hay que tratar de conseguir un sentido de lo que realmente se siente en nuestras manos cuando se trabaja con un paciente. Esta es sin duda una de las mejores maneras de estudiar cualquier proceso para liberar la mente de sus hábitos y su pensamiento

lineal, y también para obtener educación médica, que es como un menú en un restaurante increíble. “*Cuando tienes este síntoma haces esto*”, y aunque la gente diga que no practica de esa manera esto no es un comentario negativo. Pero esa es la forma en que se practica la medicina, se practica a través de la actitud mental de la causa y el efecto.

Entrada lenta

Pero todos los grandes contribuyentes a la ciencia no se han quedado dentro de ese mundo de causa y efecto. Sólo lo hicieron cuando regresaron y trataron de trabajar con esta teoría que Einstein tenía sobre la energía, la masa y la velocidad de la luz, cuando intentaron hacer explotar el núcleo de un átomo de hidrógeno, lo intentaron bombardear a gran velocidad y descubrieron que tenían que cambiar el ritmo del bombardeo para conseguir que el núcleo se sobrecargara y explotara. Tuvieron que ralentizar el bombardeo a un tempo exquisitamente lento. Estamos en un mundo atómico que se está moviendo a una velocidad tan rápida que ni siquiera podemos verlo, y con el fin de entrar en ese mundo y comunicarse con él tenemos que ralentizar todo, lo cual es una información fascinante, porque el proceso que se utiliza para entrar en ese mundo es mucho más lento que el movimiento que tiene una vez que se manifiesta, lo cual es fascinante.

No sé si eso tiene sentido para el lector, pero para mí tiene mucho sentido porque muchas veces, cuando estamos tratando, si queremos entrar en la Respiración Primaria, tenemos que entrar en el proceso mucho más lentamente para poder conseguir que la marea se dirija a sí misma y crear un proceso terapéutico, así que hay muchas similitudes. En realidad no voy a entrar en ello, pero podrías tomar toda esta idea de la ignición y trabajar con muchas de las teorías de Einstein sobre la energía, la masa y la velocidad de la luz, y llegarías a algunas ideas fascinantes que pueden tener algo de verdad.

La ignición como metáfora

Ahora vamos a ir a través de toda esta idea de la ignición desde otro ángulo, vamos a verlo como una metáfora. Sólo vamos a movernos a través de algunas cosas y hablar de ello desde un ángulo diferente para que podamos obtener una sensación al respecto. Porque no todos nosotros aprendemos desde el intelecto. Algunos somos intuitivos, algunos instintivos y otros somos autistas, algunos mucho.

Cuando hablamos del sistema de ignición podríamos hablar de la espiritualización de la materia, podríamos hablar de la chispa divina y el espíritu de lo divino moviéndose a través de las aguas de la vida, muy parecido a lo que se ve en el Génesis. Podríamos tener la forma saliendo de la arcilla de los fluidos. Tendríamos el aliento divino y esta arcilla líquida, esta indiferenciada sustancia fundamental y la respiración en ella, y la transmutación, y el desprendimiento, y la forma, y luego el movimiento de la expresión de la vida.



Así que piensa en un embrión y en una placa embrionaria, y esta sustancia fundamental. Hay este movimiento en la línea media. Hay esta chispa divina y la sustancia indiferenciada de arcilla. Entonces comienza a moverse en la forma, tal vez hay una verdad eterna en esa vieja metáfora. Tal vez complicamos todo demasiado.

Otra manera de verlo metafóricamente es a través de la idea de que la chispa crea un fuego, el fuego interno que crea una luz, el poder y la vida. Si echamos un vistazo a los cuatro elementos es el más viejo. Creo que esto se remonta a la mitología griega, pero podría estar equivocado, así que me disculpo si lo estoy. Pero de todos modos tenemos el fuego, la tierra, el aire y el agua, que son grandes maneras de pensar en las cosas de forma muy, muy simple.

Si tomamos el fuego de la chispa divina y lo mezclamos en el aire, se revela una potencia de marea de la Respiración Primaria que no está dentro del cuerpo, pero pasa a través de todo. Está en el aire alrededor de nosotros, así como el aire biológico dentro de nosotros, de tal forma que podríamos tomar el fuego en el aire. Podríamos decir que este fuego, este sistema de ignición, esta chispa divina, entra en los fluidos del cuerpo, en las aguas del cuerpo, y produce una potencia de marea, una fuerza de vida dentro de los campos de fluidos en el cuerpo, cuando dirigimos la marea en el cuerpo.

Podríamos tomar el fuego y el agua y podríamos decir: *“oh sí, bien, el fuego y el agua se mezclan”*. Y obtenemos una potencia de marea dentro de los fluidos o aparecen las fluctuaciones de los fluidos. Podríamos tomar el fuego en la tierra, combinarlos y terminar con la troficidad del movimiento del tejido. Este sistema de ignición es el fuego de la vida, el Motor de la Vida, cuando golpea la tierra, que es la sustancia. La masa del tejido en el cuerpo comienza a moverse, el tejido realmente comienza a expresar el movimiento.

Y el fuego se encuentra con el fuego cuando la chispa divina se encuentra con el fuego en la psique. Es un poco como el mito de la psique y las flechas. Pero lo que sucede cuando el fuego se encuentra con el fuego, es lo que sucede cuando el fuego se encuentra con los campos bioeléctricos en el cuerpo: fuego en fuego. Y tienes el movimiento de la vida, la potencia, el movimiento de los tejidos, el movimiento de los fluidos y todo el sistema está en llamas.

La chispa divina

Luego tenemos esta idea del fuego divino en el individuo, y nosotros y la psique, o la conciencia del individuo, en todas las culturas y todas las religiones a lo largo de la historia registrada, que se remonta a bastante tiempo atrás. Sentimos que hay una presencia divina, una misteriosa presencia amorosa detrás de la esencia animadora de toda la vida.

Sabes que estando en la práctica general por más de 30 años en un área rural, y atendiendo a todas las edades y todas las enfermedades, y yendo al hospital y haciendo todo tipo de medicina y tratando a la gente osteopáticamente, la mayoría de los pa-

cientes que vienen a tu consultorio no se ven como colecciones científicas de leyes biológicas. La mayoría de los pacientes que vienen a mi consultorio se ven a sí mismos como una misteriosa expresión viviente de lo divino. Y no es un ambiente religioso en absoluto. Pero cuando se llega a la esencia cuando están enfermos, y cuando las cosas les están sucediendo, hay toda una conciencia dentro de la persona que está anhelando en un nivel muy profundo encontrar este sentido de paz interior.

Eso no viene de la biología, no hay una sola pieza de investigación científica que haya mejorado la divinidad, el espíritu que está en cada uno de nosotros siempre. Y los individuos de esta cultura no se miran a sí mismos científicamente, ni artísticamente, se miran como seres vivos, y que la vida es un misterio. La mayoría de la gente no cree que la vida termine en la muerte. Y eso no es porque sean débiles. En realidad, sienten algo mucho más grande.

Así que miramos la conciencia individual, el espíritu individual y miramos este fuego. El Aliento de Vida realmente nos inspira, es una de las cosas que hace de alguna manera misteriosa. Sabes que estamos caminando por la calle o trabajando en nuestra mesa de madera y todo se vuelve realmente silencioso y tenemos esta sensación de algo más. Y de repente podemos sentir que se enciende, podemos sentir que este fuego interno, esta pasión por la comunión con una presencia superior, simplemente se eleva. Y nos inflamamos por algo misterioso. Y no es necesariamente porque recemos o hagamos algo, es sólo que estamos hechos para estar despiertos a una presencia superior. Lo que es parte de mi experiencia en la práctica general fue que mis pacientes realmente me hicieron un creyente.

Así que entré allí, lleno de filosofía y ciencia metafórica, pero más bien como existencialista. Mis pacientes realmente me demostraron a través de sus acciones, sus curaciones, y sus conversaciones, que hay un verdadero amor a lo divino dentro del corazón humano. Así que el reduccionismo en sí mismo, como filosofía o como ciencia, que reduce todo a la causa, al efecto y a los elementos materiales, no tiene cabida en la visión holística del paciente individual, sino que es casi una lesión dentro de una lesión.

No vamos a entrar en eso ahora, pero cada uno de nosotros tiene una chispa divina y mantiene vivo el anhelo de perfección para la auto-mejora para la paz, para ser más equilibrado. Esta chispa divina hace brillar la luz en nuestra oscuridad, ilumina la oscuridad dentro de nosotros para que podamos empezar a ver ese orgullo, nuestra arrogancia, y pueda empezar a ayudarnos a liberarnos de las tensiones de tener que ser tan correctos y tan autoritarios, y en algunos casos tan retraído. Esta chispa divina calienta el embrión, trae el calor nutritivo de la vida, permite al embrión respirar en una forma que es líquida y en movimiento, elegante y libre. La chispa divina nos mantiene presentes a una voluntad superior, a la belleza de la vida misma. La separación de este punto divino crea todo tipo de movimientos extra en el sistema y malestar. Y la frecuencia respiratoria aumenta esta separación del sistema de ignición, o un fallo del sistema de ignición, o si el sistema de ignición baja el voltaje el individuo tiene un sentido de algo que falta. Y entramos en un proceso de anhelo porque es esta chispa divina la que ilumina el camino a casa. El sistema de ignición proporciona la forma y la función con el poder de moldear, transmutar, integrar y mover las actividades de la vida de la

Respiración Primaria. El fuego de la vida combinado con el oxígeno de los pulmones y los nutrientes de la tierra forman la reserva de la vida. Se rinde a la expresión de los momentos individuales.

Ideas del Dr. Fulford. La primera respiración y la ignición del nacimiento

Lo que me gustaría hacer ahora es echar un vistazo a algunas de las ideas que se introdujeron en la osteopatía a través de lo que sé del Dr. Robert Fulford. No estudié mucho con él, pero cada encuentro con el Dr. Fulford tenía un significado para mí. Tenía muchas ideas sobre el primer aliento de los recién nacidos, sobre los niños, sobre la importancia su primera respiración.

Me gustaría echar un vistazo a la primera respiración de la vida que experimentamos como recién nacidos, reconocer el tremendo papel del Dr. Fulford en el mantenimiento de esa idea, nutrirla y dotarla de vida y significado.

Querría echar un vistazo a esa idea desde el punto de vista del sistema de ignición y la sincronización entre la Respiración Primaria y la respiración torácica, y ver si podemos juntar algunas de las ideas del Dr. Sutherland, algunas del Dr. Fulford y algunas de las observaciones que he hecho en estos últimos 22 años sobre el sistema de ignición, simplemente tirando de él, y ver si estos procesos aparentemente individuales no se tocan en realidad en un solo evento vivo.

Lo que el Dr. Fulford mantuvo vivo para mí está relacionado con el sistema de ignición. Esta idea de la primera respiración, del soplo del recién nacido. El Dr. Fulford se centró ciertamente en la necesidad de una primera respiración completa y profunda y una finalización de esa primera respiración. Este proceso era un precursor para producir un individuo completo y saludable, alineado consciente y perceptivamente y funcionando con libertad. La primera respiración completa requiere que el soma se integre con su nuevo entorno. Hay muchas cosas que le suceden a un recién nacido.

Cuando piensas en ello ha estado suspendido en un campo de fluido, por lo que es relativamente flotante. Pesa mucho menos dentro del útero que fuera del útero, porque está en un fluido. Y cada vez que pones algo en un fluido no pesa tanto. Si alguna vez has recogido una roca del fondo del lecho de un arroyo, y estás justo en el límite de tu capacidad física, entenderás esta ley, porque tan pronto como esa roca sale del agua pesa mucho más.

Así que este niño nace y sale, pero entra en un campo gravitacional. Y hay mucho más que tratar con el cuerpo del niño, en realidad debe sentirse mucho más pesado. Así que tenemos que tener más poder, más voltaje y un coste en el nacimiento. Vamos a hablar de esto con cierto detalle, pero en el nacimiento el sistema de ignición se dispara de nuevo. Proporciona el voltaje, la fuerza vital para ayudar al individuo a trabajar contra este campo gravitacional, así que algo tiene que pasar cuando de repente te imaginas flotando dentro de una cápsula de fluido, has estado haciendo esto durante nueve

meses y de repente te quitamos el líquido y eres mucho más pesado. Hay mucho más trabajo que tiene que hacerse en esta primera respiración y aunque la naturaleza lo ha estado haciendo durante millones de años con éxito, hay puntos de evaluación de diagnóstico y el tratamiento. Son vitales para el crecimiento y el desarrollo del sistema nervioso central y todos los procesos metabólicos dentro de ese niño.

Una de las cosas importantes de esta primera respiración es que ayuda al niño a entrar en el campo gravitacional, y lidiar con él con éxito. El niño también está entrando en una nueva relación consigo mismo porque el cordón umbilical se va a cortar, por lo que ahora tiene que ser capaz de respirar, profundamente, y abrir los pulmones. Esto es algo nuevo. En relación a esto hasta ahora ha habido poco trabajo en el interior del útero. Pero ahora tenemos que tomar esa primera respiración. Ahora nos encontramos con el campo gravitacional.

La individualización

Tenemos un cambio en el cordón umbilical para obtener nuestro propio oxígeno a través de nuestra faringe y en nuestros pulmones, lo vamos a lograr, pero también estamos separados de la madre por ese momento. Estamos saliendo de este ambiente cálido y flotante donde las cosas se vuelven un poco más pesadas y un poco más independientes. Así que estamos encendiendo el fuego de nuestra individualización, nuestra respiración pulmonar y comenzando a tener una respuesta primaria a la gravedad que es diferente. Todo esto está ocurriendo en un momento, y la sincronización aquí trae esos elementos juntos en una sola respiración, que penetra la Respiración Primaria y la respiración torácica, la conciencia del individuo, su soma y su integración metabólica. Todo tiene que ocurrir a la vez. Y si este proceso de nacimiento, que es básicamente un CV4, no se desarrolla y esta respiración no abre al individuo entero en un crescendo de forma, función y conciencia, el resultado final será alguna forma de discapacidad en ese niño. Y de nuevo los osteópatas están tratando de buscar la normalidad. Como sabemos, cuando el paciente es normal no usamos los mismos parámetros que los médicos. En realidad miramos cosas diferentes. Somos una profesión alternativa. Estamos mirando al niño de manera diferente.

Así que este individuo se está liberando de un mundo entero en el que ha estado viviendo. Y se está moviendo de ese mundo a un mundo completamente diferente, y está ocurriendo aquí una relación muy intensa. No tengo que decir nada a los lectores sobre la importancia de un entorno natural y amoroso durante el proceso de parto. Es absolutamente necesario porque estamos hablando de nuestra responsabilidad en relación con la Respiración Primaria.

Así que los sistemas pulmonar, visceral, psicológico y postural necesitan integrarse y convertirse en un cambio homeostático, un movimiento con un nuevo comienzo. Y esto requiere más energía, más voltaje en la batería de la vida porque hay mucho más trabajo que realizar. Al nacer, cuando uno entra en este nuevo mundo, el sistema de ignición debe encenderse, tiene que cargar la batería. Digamos que pasamos de una batería de 6 voltios a una batería de 12 voltios. Necesitamos una batería más grande

con más carga en ella debido a este nivel más intenso de actividad. Y así el sistema de ignición se apaga al nacer. Y este sistema de ignición entonces, el fuego, la chispa, se encuentra con el aire en los pulmones y se quema más caliente. Y el organismo respira dos respiraciones: la primaria y la secundaria. Una de ellas es de adentro hacia afuera, y la otra es de afuera hacia adentro. Y estos senos se fusionan y van en crescendo. Así que cuando el niño toma esa primera respiración y realmente respira, debería estar sincronizado con la inhalación de la Respiración Primaria. Y esa sincronización, si está presente, crea un organismo sano y orienta espacialmente, dinámicamente al individuo en un crescendo de unicidad en un evento singular, en un evento único, en un entorno completamente nuevo.

Así que tú, el niño, todo el cuerpo del niño va a expandir los pulmones. Y la Respiración Primaria y todo esto, la tienda en el cráneo, el diafragma, el diafragma pélvico, todo el organismo en las tres dimensiones va a respirar. Si sincronizamos la inhalación de la respiración torácica con la inhalación de la Respiración Primaria, terminamos con un crescendo que crea entonces la sincronía fundacional a través de la cual ese organismo entonces irá a través de la vida.

El Dr. Fulford hizo mucho trabajo sobre esto. He hablado de esto a mi manera a través del sistema de ignición. Pero él habló mucho sobre la importancia de esto y creo que la gente lo reconoce. Si tomamos esas ideas y las juntamos con el sistema de ignición empezamos a tener una imagen metabólica de lo que potencialmente está ocurriendo aquí. Cuando empezamos a pensar en esta primera respiración y en todas las cosas que están ocurriendo y sucediendo perfectamente.

Lo que realmente es normal es nuestra respiración y todo ocurre en este momento, en esta única respiración que no puede repetirse y que es tan necesaria. Y es tan precioso. A menudo se pierde por los médicos, pero también por el niño, a menudo es muy asíncrono y deja al organismo con una pérdida, que puede reflejarse más fácilmente en los campos perceptivos simplemente observando la conciencia en el niño. Puedes verlo ahora. Ciertamente lo recogemos a través de un montón de diferentes tipos de actividades. Pero por lo general los niños que no han tenido la primera respiración, cuando los miras y los observas tienes esa sensación de que este organismo, este individuo, no es libre.

Se ha escrito mucho sobre la sincronización de los tres diafragmas, y como la Dra. Fryman ha dicho mucho sobre esto, no es necesario que lo repita. Pero creo que debemos pensar en que, en los recién nacidos, durante esta primera respiración, una de las cosas que está sucediendo es que estos tres diafragmas se están sincronizando. Y eso es un proceso realmente necesario para el crecimiento exitoso y el desarrollo y la integración de los procesos fisiológicos en ese niño. Es algo realmente importante.

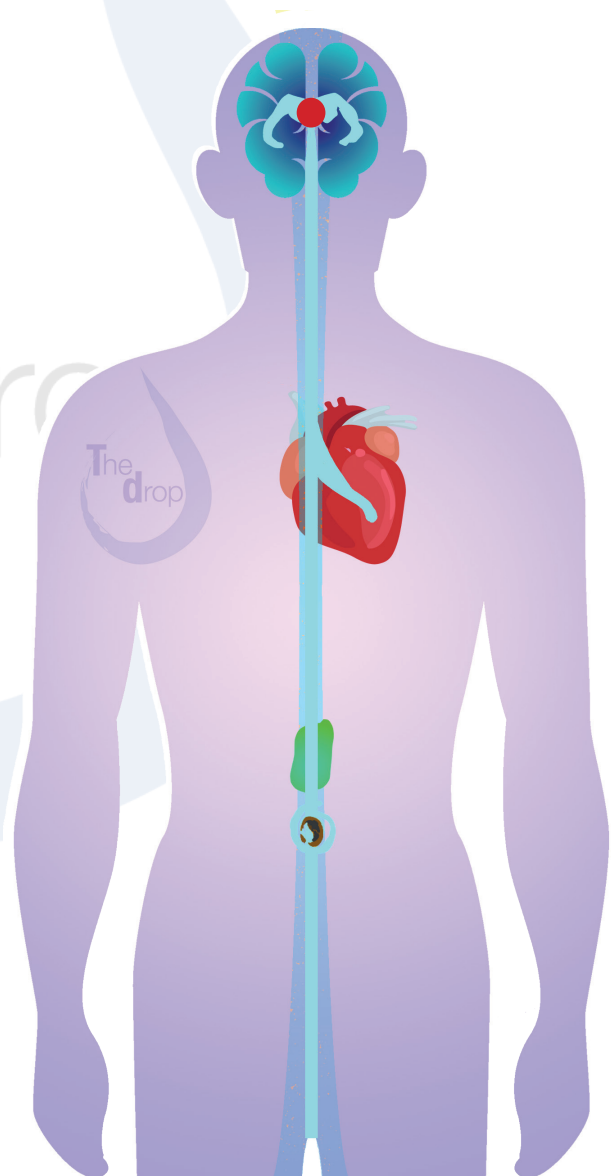
Una exploración inicial

El sistema de ignición al nacer tiene un acceso fisiológico y probablemente podríamos hablar aquí de un esquema que representa una exploración inicial del tema. Hay mucho

que queda por hacer en la exploración de este proceso y quiero limitar mis comentarios sólo a los eventos sensoriales directos de percepción, sólo las cosas que he visto, no a las ideas. Hay un tremendo número de ideas sobre el sistema de ignición que puedes leer probablemente. En acupuntura puedes leer sobre él, y en el trabajo del Dr. Stone sobre la polaridad, hay cosas escritas pero para nosotros eso es sólo información. Lo que buscamos aquí es la experiencia sensorial directa de estos eventos, de este sistema de ignición en el nacimiento y cómo se siente y cómo trabajamos con él. Estas no son ideas por muy fascinantes que sean, y por muy estimulantes o atentatorias que sean, estas ideas no forman parte de mi experiencia personal. Y por eso no voy a hablar de ellas, pero sí creo que las ideas que podemos leer en algunos de estos otros estudios, que se han hecho en otras escuelas de medicina, se posicionan desde unas observaciones válidas y altamente cualificadas.

De nuevo creo que es desafortunado si tomamos información de una ciencia y la mezclamos con información de otra ciencia si no hemos observado esa información. Tenemos que tener cuidado de no añadir adornos a lo que podemos ver con nuestras manos y con nuestros sentidos. Tenemos que tener cuidado de no añadir información que nos guste sólo porque está ahí.

El centro del sistema de ignición está en el tercer ventrículo, en el fulcro en el tercer ventrículo. Y si lees el tour del pececillo obtendrás la sensación de lo que estoy hablando con bastante facilidad, porque el Dr. Sutherland es muy claro al respecto. Intentemos visualizar el tercer ventrículo con un fulcro en el centro, un punto que se desplaza libremente y que está conectado a través de un cable que es la línea media original, no la notocorda, y que está conectado a través de la zona de la cisterna del quilo. Tenemos una línea que va desde el tercer ventrículo hacia abajo a través de la cisterna del quilo y también una pequeña rama lateral de ese tronco principal que va al corazón, en realidad al corazón de los corazones. En este esquema vamos a tener un sistema de ignición que conecta el tercer ventrículo al corazón, a la cisterna del quilo, y luego hacia abajo a la zona justo debajo del ombligo, que es donde la cabeza embrionaria y la cola se encuentran. Es una especie de fulcro central en el desarrollo embriológico. Y luego desde allí hasta el filo en la punta del cóccix.



Así que tenemos esta sensación de un cable que va desde el cóccix hasta el tercer ventrículo, pero el cable es relativamente recto, no sigue la columna verticalmente. Ese cable tiene estas ramas laterales que van anteriores al ombligo. Y luego van lateralmente al corazón. Pero también tenemos este lugar donde pasa a través de la cisterna de quilo. Esta es la imagen del sistema de ignición que se ha construido en mi conciencia a través de los años.

Puedes dibujar una línea recta y poner en la parte superior el tercer ventrículo y en la parte inferior la punta del coxis, y luego, a un tercio del camino, una línea que va hacia la izquierda, hacia el corazón, y luego, a mitad de camino, pones un círculo que representa la cisterna del quilo, y justo debajo de ese círculo, en la línea, dibujar otra línea que viene hacia adelante hasta el ombligo, porque el ombligo, como sabes, está innervado por la parte inferior del tórax. El ombligo en realidad está representado en la parte posterior, cerca de la unión lumbo-torácica. Y encajaría ahora lo interesante, y es que el Dr. Fulford hizo un montón de trabajo alrededor del ombligo para tratar de ayudar a esta primera respiración. El ombligo está realmente conectado a este cable de ignición del que estamos hablando a través de la cisterna del quilo. También hizo mucho trabajo en el coxis, y eso también aparece en este esquema, en las áreas en las que el Dr. Fulford estaba interesado en términos de tratamiento, para acceder a una liberación de cualquier obstrucción, a una primera respiración completa y sincronizada. Ahora podemos mirar con interés las áreas que están vinculadas al sistema de ignición, como ha llegado a mi campo visual a lo largo de a lo largo de los años.

Y veo el trabajo del Dr. Sutherland con el tercer ventrículo, el trabajo del Dr. Fulford con el ombligo y el cóccix, y luego tú y esta línea media que va desde el tercer ventrículo hasta el cóccix y se engancha en el ombligo, en el corazón, a través de la cisterna de quilo... empiezo a ver un patrón de cómo estos dos caballeros hicieron contribuciones al tratamiento que ahora tienen mucho sentido para mí, antes de que parezcan sólo como una técnica, de forma *“que haces esto y obtienes un resultado”*.

No se por qué, pero ahora puedo ver la relación entre el sistema de ignición y la primera respiración, cómo ese sistema de ignición está enganchado a la respiración torácica, y cómo está enganchado a la Respiración Primaria, y lo que eso tiene que ver con el ombligo y el coxis y así sucesivamente.



Resumiendo, tenemos este sistema de ignición que se centra en el tercer ventrículo y está vinculado a la cisterna del quilo y al corazón, y el área por debajo del ombligo, y el filum terminale hasta el coxis. Este esquema realmente simple puedes dibujarlo y obtener la imagen. Pero creo que lo que va a pasar en tu propia experiencia a lo largo de los años es que vas a tomar este simple esquema y vas a empezar a dibujar cosas en él. Así que, si empezamos con este esquema y tomas tu experiencia, y empiezas a trabajar con el sistema de ignición, puedes cambiar el esquema, puedes añadir algo aquí o allá y luego compartirlo con otras personas. Entonces tendremos un esquema que puede ser

añadido y atraído, y puede crecer y nos da la oportunidad de crear un linaje y sostener la enseñanza oral que creo que es muy, muy importante.

No limites la experiencia

La mejor forma de integrar toda esta idea es simplemente sentir la presencia del sistema de ignición y luego comienza a obtener tu propia impresión sobre su fuego y su función, porque sólo aprenderlo como un esquema es realmente una especie de mentira. El peligro es que se sobreponga eso al paciente. Mucha gente aprenderá información y cuando traten, visualizan y superponen lo que piensan en el paciente. Y lo que estamos tratando de hacer es ser pasivamente receptivos, así que, en lugar de visualizar, esperamos hasta que veamos lo que hay, tenemos que tener cuidado de no sobreaprender una idea y limitar nuestra experiencia. Mi elección aquí es ser simple y dejar que llegues al tesoro escondido aquí, en toda esta idea, por ti mismo. También siento que, si vas a estar trabajando con el sistema de ignición como estudiante, o como médico, así se aprende. Realmente necesitas ser monitoreado en todas partes.

Hoy escucho cosas sobre el Aliento de Vida, la gente sabe esto, y sabe que a veces fuera de la profesión hay gente que realmente practica la osteopatía y la llama de otra manera. Y tienen todo este conocimiento, y realmente es vacío y peligroso, porque se trata de poder involucrarse en tratar de dar un servicio a un paciente individual. Pero también estamos tratando de elevar nuestro nivel de habilidad hasta el punto en que realmente podemos ver lo que está sucediendo dentro del paciente

Recuerdo un día cuando estaba hablando con Ruby Day, y fue una de las últimas veces que la vi, después de trabajar con ella durante muchos, muchos, muchos años. Dijo: *“algún día serás capaz de ver dentro del cuerpo, así como puedes ver por la ventana de tu casa”*. Yo pensé, *“bueno, es lo que ella sabe”*. Pero puede suceder, podemos filtrar y sintonizar nuestro sistema nervioso hasta el punto en que obtenemos algunas imágenes realmente vívidas.

Realmente necesitas ser supervisado, necesitas trabajar con alguien que pueda ayudarte con el tempo y la sincronización, y el estado de presencia perceptual. Eso es necesario para entrar en este sistema de ignición sin perturbarlo. Se está volviendo popular tratar de trabajar con el sistema de ignición, pero no escucharlo, porque la gente está tratando de hacer técnicas en el sistema de ignición. Eso no es de lo que se trata, estamos con la sincronización, con un proceso terapéutico que nos es proporcionado por la Respiración Primaria, no por nuestras construcciones mentales y ciertamente no por los procesos fenomenológicos de los efectos de la Respiración Primaria. Estamos tratando de llegar al núcleo de su propia expresión de un proceso terapéutico único para el paciente individual.

La línea media

Así que por ahora podemos ver la idea del fuego, la ignición, la conciencia, y la integración como un acto completo de la función, espacialmente organizada alrededor de la línea media que enciende el tercer ventrículo. En su contenido apoya el sistema neuro-inmune, abre el corazón, permite al organismo ser sensible a su comunidad y a la gente que lo rodea, abre el área de la cisterna de quilo y el ombligo, que es un punto central en el embrión para organizar e integrar el poder generado por la Respiración Primaria. Pero también integra dramáticamente la respuesta del sistema inmune a las enfermedades infecciosas agudas. Todo este mundo linfático que está tan representado por la cisterna del quilo, es una respuesta fenomenológica de la que hablaremos más adelante en términos de condiciones febriles, especialmente en los niños, y el filum terminale, el final del cable de esta línea media, que es la primera función de un ser humano que vemos en una placa embrionaria.

Así que la idea de una línea media es una cosa, pero entender la función de una línea media directamente observándola es otra cosa. Cuando llegamos a esta idea del sistema de ignición tenemos que mirar atrás, y creo que me causa, y espero que te cause, un momento de reflexión sobre lo que realmente sé sobre la Respiración Primaria cuando pongo mis manos en un paciente, ¿estoy trabajando sólo desde un concepto? ¿Intento sondear este sistema para hacer que las cosas sucedan o me siento aquí presente? Y espero hasta que la sincronización de todo el organismo a través de su neutro sea capaz de proporcionar la claridad a través de la cual se me dará la información que es importante para este paciente, en este momento. Y es a través de todas estas pequeñas piezas de información que surgen en un momento a la vez, como finalmente comenzamos a construir esta imagen.

Se necesita mucho tiempo para aprender osteopatía. Y si no te gusta y no estás interesado en ella, y no puedes obtener los resultados clínicos de los que estamos hablando, entonces puedo entender por qué una persona no querría seguir este tipo de enseñanza. Pero este trabajo en particular con el sistema de ignición es un reto y lleva mucho tiempo. Vale la pena, es hermoso.



Vamos a seguir y vamos a hablar un poco más sobre diferentes momentos durante nuestra vida cuando el sistema de ignición realmente se apaga y nos proporciona un nuevo comienzo. Y luego echaremos un vistazo a algunas de las condiciones clínicas comunes que encontramos que responden al tratamiento del sistema de ignición, y cómo se relaciona con diferentes tipos de categorías clínicas, por lo que hay mucho más por venir.

Creo que en esta primera parte lo que buscamos es darte una visión general del lenguaje, para que tengas una especie de sensación de lo que podría sentirse si el sistema de ignición estuviera encendido. Si pones tus manos en los fluidos o en los tejidos, o en

las potencias, o en cualquier tipo de función metabólica tienes la idea de que el sistema de ignición está encendido. No tienes que ir directamente al sistema de ignición para tener la sensación intuitiva de que lo sabes. Creo que este sistema de ignición puede ser bajo porque se expresa a través de todos los efectos fenomenológicos de la Respiración Primaria.

Y así podemos entrar ahí, tenemos nuestro lenguaje, tenemos mucha metáfora, tenemos la comprensión de que la percepción, el metabolismo, y el movimiento postural son todos un evento singular, que no tenemos todos estos compartimentos biológicos, pero el campo perceptivo está alineado con el sistema de ignición, así como nuestro campo postural, así como nuestros campos metabólicos, lo que es realmente importante.

Y luego tenemos un esquema que conecta el tercer ventrículo, la punta del coxis, el corazón y el ombligo. Y echamos un vistazo a algunas de las contribuciones del Dr. Fulford y las ponemos todas juntas y las miramos. La clave es que si no has leído “el viaje del pececillo” entres en la última sección de las “Contribuciones del Pensamiento”. Si no tienes el texto, puedes conseguirlo en la Fundación de Enseñanza Craneal Sutherland, y profundizar en él. No es un viaje para la gente que no tiene tiempo para realmente sentarse y estudiar, y luego poner tus manos en los pacientes y escuchar en el neutro, no mirando el reloj, no pensando en resolver el paciente, sino coger ese momento y el estudio del mundo natural dentro del paciente cada vez que das un tratamiento, que sabes que hay algo que aprender. Pero debe haber dos o tres tratamientos a la semana que te despiertan totalmente al hecho de que no lo sabes todo, y que hay mucho más escondido detrás del velo, y simplemente mantén pequeñas “fichas” junto a tu destino. Escribe en las fichas tus nuevos descubrimientos y guárdalas todas en una caja. Y cuando te vayas de vacaciones una vez al año, toma esa caja de fichas y mírala, y empezarás a ver que has descubierto. Y comparte esas piezas con tus amigos. Me encantaría escucharlas. Veamos si podemos mantener esta idea viva y en crecimiento. Ciertamente tiene sus debilidades, pero tiene muchas más fortalezas. Y creo que puede ser usada constructivamente para llevarnos a un área terapéutica que probablemente no ha sido apreciada o explorada por mucho tiempo.

Segunda parte

En este momento me gustaría que empezaras a pensar en **qué es** la Respiración Primaria y **cuáles son los efectos** de la Respiración Primaria, cuáles son las dinámicas espaciales y temporales de la Respiración Primaria, y cuales son las dinámicas espaciales y temporales de los efectos de la Respiración Primaria. Porque esto se va a convertir en una visión muy importante para tener en cuenta cuando nos movemos en algunas de las actividades más detalladas y más precisas, en referencia a la participación en el proceso terapéutico de la Respiración Primaria en sí.

Lo que me gustaría hacer ahora en este punto en términos de nuestra discusión sobre sistema de ignición es echar un vistazo a algunas de las lesiones que se producen en el sistema de ignición, el tipo de síndromes clínicos que han respondido a la normalización del sistema de ignición.

Lesiones en el sistema de ignición

Eso es en realidad el resultado del estudio de los resultados clínicos en pacientes individuales, pacientes que se han puesto bien y han respondido muy bien al tratamiento osteopático. Echaremos un vistazo a lo que esto podría significar, cómo podríamos interpretarlo y, por supuesto, dejarnos abiertos a profundizar en nuestra comprensión en el futuro y aclarar algunas de estas cosas a través de nuestras discusiones y a través de nuestras interacciones con los demás como clínicos en ejercicio. Porque estamos viendo la ciencia clínica de la medicina osteopática, que se basa en la observación de lo que sucede dentro de la salud del paciente y cómo podría verse afectada por el pensamiento osteopático y el tratamiento osteopático. Es una ciencia realmente hermosa.

La primera respiración

Lo interesante del sistema de ignición se relaciona con la primera respiración, que podría estar en lesión. el paciente puede no recibir ningún tratamiento para ese shock de nacimiento real, y esa asincronía está presente entre los tres diafragmas y dentro del sistema de ignición en su conjunto, y dentro de la relación entre la Respiración Primaria y la respiración torácica. Este proceso, esta asincronía real que está en el sistema y este bajo voltaje puede no ser tratado hasta mucho más tarde en la vida.

Si intentamos tratar una lesión que es tan antigua, tenemos que asegurarnos de no usar ninguna acción directa. Realmente creo en que tenemos que entrar en el tempo del proceso terapéutico, como se expresa a través de la relación entre la Respiración Primaria y los efectos de la Respiración Primaria.

Así que estas lesiones en el sistema de ignición, estas situaciones clínicas en las que el sistema de ignición no está funcionando adecuadamente y compromete al paciente, **pueden ocurrir a cualquier edad**. Creo que es realmente importante saberlo. Y cuando el sistema de ignición, en cierto sentido, cae o pierde parte de su función, crea una pérdida en el impulso de fluidos dentro de todo el paciente, crea una pérdida en la respuesta de los tejidos a la Respiración Primaria, lo que crea una pérdida en el movimiento intraóseo, que ocurre en respuesta a la Respiración Primaria. Porque todos estos compartimentos biológicos, el fluido, el tejido, la potencia y el propio sistema óseo, pierden parte del fuego que crea la transmutación que impulsa el movimiento en estos compartimentos biológicos, como nos gusta verlos.

Es fácil “diagnosticar” al paciente. Y si sientes que el cuerpo fluido está bajo y el cambio automático no es capaz de expresarse realmente en su totalidad, en lugar de tratar de interactuar con la lesión y los fluidos, mira más profundamente para ver si hay un problema con el fluido, dentro del fluido, dentro de la propia potencia. Y también mira el sistema de ignición, porque la pérdida de cambio automático fluido en el paciente, que es un agente terapéutico primario como sabes, esa pérdida puede venir de un sistema de ignición fallido.

En los niños

Cuando empezamos a entender el sistema de ignición, empezamos a mirar las lesiones en el fluido, la potencia, en los tejidos y en los huesos, empezamos a mirarlos de manera diferente. Una de las cosas que pasa en los niños cuando el sistema de ignición se cae, es que tienes esta compresión de eje largo, y para todo el mundo la base craneal se siente como una compresión de la SEB. Pero si se mira esa compresión es muy simétrica. Y si se mira la bóveda su compresión es muy simétrica, igual que en la cara en la pelvis, la compresión es muy simétrica. Así que es una falta de volumen, por así decirlo, o amplitud en la expresión de los movimientos respiratorios primarios.

Y así cuando miras la cabeza de un niño y empiezas a diagnosticar lesiones articulares, estás muy lejos de tener un diagnóstico importante. Y si luego miras para ver si hay una lesión intraósea y tienes una falta de movimiento intraóseo, y tiende a ser más o menos generalizado, entonces tienes que mirar más profundamente para ver si el fluido está en la lesión.

Tenemos que seguir buscando en las funciones fisiológicas más profundas hasta que lleguemos al punto en el que encontremos algo que sea normal. Y puede que no lo encontremos. Podemos mirar el fluido y ver que no es capaz de expresar sus fluctuaciones longitudinales y laterales. O la expresión de todo el cuerpo fluido en sí no está realmente respirando a su potencial normal, lo que se esperaría encontrar en este niño en particular, y entonces tenemos que mirar más profundamente.

Tenemos que ver si el sistema de ignición está encendido al principio de la fase de inhalación, si sentimos esta carga en el sistema y si esa carga crea una fuerza vital, y estimula la potencia y da impulso al sistema, crea la troficidad, crea el poder para la

transmutación, para la desvinculación interna, para la sincronización interna y, lo que es más importante, para el aumento interno.

Si entiendes el proceso natural de aumento interno que está dentro de todos los efectos de la Respiración Primaria, si entiendes que el movimiento del fluido apoya el movimiento de la potencia, el movimiento de la potencia en el fluido apoya el movimiento de los tejidos y que el movimiento del tejido apoya el movimiento de la potencia, empiezas a ver que hay un intercambio entre todos estos compartimentos biológicos que hemos creado científicamente en nuestras mentes. Si ves este intercambio y entiendes el aumento interno, entonces, si una parte del sistema no está funcionando, afecta a todos los componentes biológicos. Nuestro trabajo como clínicos es ser capaces de ordenar esto y decirnos a nosotros mismos que este recién nacido no está muy bien, que esta cabeza está comprimida.

La siguiente pregunta es si hay una respuesta fluida a la Respiración Primaria. Lo más probable es que haya lesiones fluidas y que se sientan múltiples patrones de fluctuaciones fluidas en lugar de una sola onda en los campos fluidos de todo el cuerpo. Y si luego se mira más profundamente, se puede mirar el sistema de ignición, si el Motor de la Vida está encendido, si la batería se está cargando, si se crea una bioelectricidad interna o potencia dentro de este dínamo, si tenemos este movimiento.

Porque como podéis o no recordar de algunas de nuestras discusiones anteriores, hay diferentes tipos de potencia: hay una potencia con "P" mayúscula que proviene de la presencia milagrosa de la Respiración Primaria, pero luego tenemos la potencia con "p" minúscula que es la fuerza vital que es creada por el sistema de ignición. Y ese es el tipo de marea que podemos dirigir, pero también termina en la muerte. Así que es parte del proceso que vemos entre la vida y la muerte, y parte de la fuerza vital. Pero no es la vida de la que hablamos en términos de creación divina o la vida que está dentro del universo mismo. Es un tipo de potencia diferente y necesita ser creada de forma regular desde el centro a la periferia.

Si tomas a un niño que tiene un fallo de despliegue, una compresión craneal, o microcefalia, y tratas a ese niño usando las leyes de la biomecánica, como describimos en el capítulo de la visión general donde vas a la barrera, o igualas los tejidos, incluso en las manos de un experto, podría llevar 20 ó 30 tratamientos y un par de años para resolverlo. Y muchas veces no lo resuelve muy bien. Es interesante que si vas al sistema de ignición y ahí es donde está el problema, los resultados clínicos comenzarán a manifestarse después del primer tratamiento. Por ejemplo, tuve un niño que era autista que no hacía ningún juego interactivo, ningún contacto visual con los padres, estaba obviamente angustiado. Se movió por mi consulta por todo el lugar al azar, un hermoso niño de varios años de edad. Había sido tratado utilizando el modelo biomecánico, creo recordar que durante más de dos años de forma regular, pero el niño no había respondido.

Cuando el niño fue tratado a través del sistema de ignición, utilizando el modelo biodinámico, hubo un cambio en ese niño durante la noche, en términos de contacto visual y planos interactivos. Lentamente y de manera constante, y con no un gran número de tratamientos, de hecho, muy pocos en comparación con el número de tratamientos que

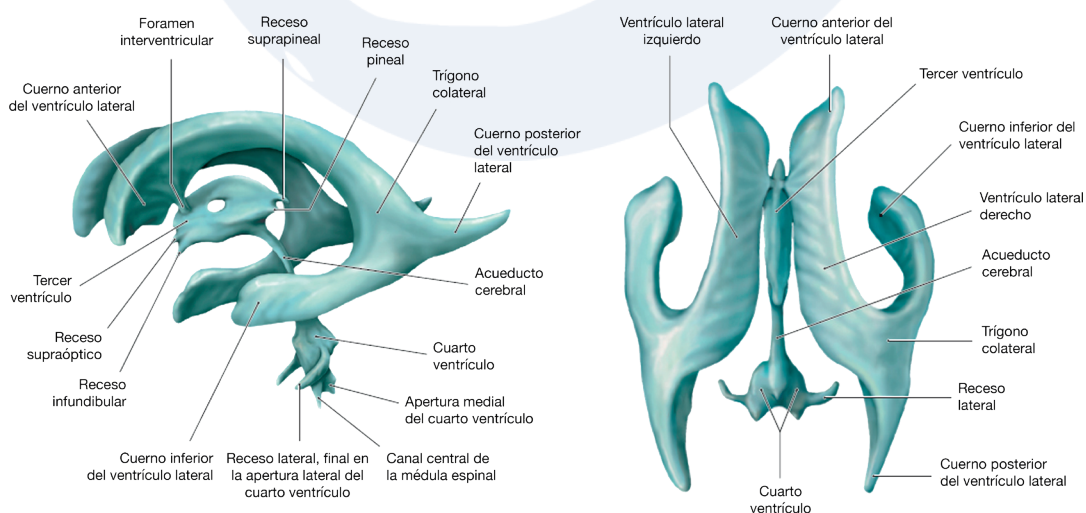
hemos utilizado en la otra metodología, este niño es completamente normal y sobresale tanto en sus interacciones sociales como en su cociente intelectual y su capacidad de percibir.

Así que cuando ves resultados como esos en los niños tienes que preguntarte seriamente si hay una mejor manera de tratar que la que estás utilizando. Para mí, usar esta metodología y ser preciso en el diagnóstico, y mirar estos niveles más profundos, sus roles en el proceso de curación, y los roles en el funcionamiento normal de los niños en términos de crecimiento y desarrollo es increíble. Así que empecé a tratar de esta manera y las cosas empezaron a suceder. La consulta se llenó de todo tipo de enfermos. Y la única razón por la que la gente venía a nosotros no era porque les dijéramos que se pondrían bien, no les decíamos que teníamos un método mejor, sino porque conseguimos que se pusieran bien, obteníamos resultados clínicos. La osteopatía es una ciencia que se demuestra a sí misma en el campo de batalla, en la habilidad del clínico individual para sincronizarse con el proceso de curación y ayudar al sistema a encontrar su normalidad.

El tercer ventrículo y los fluidos

Una de las razones por las que creo que las respuestas clínicas son tan profundas al trabajar con el sistema de ignición, especialmente en los niños, es porque el tercer ventrículo, que es el área en la que nos centramos cuando trabajamos con el sistema de ignición, es el centro del desarrollo embriológico del sistema neuroendocrino, inmune y perceptivo. Este tercer ventrículo es un lugar central donde una tremenda cantidad de información tiene que ser sincronizada, y lo interesante es que el sistema nervioso central, con el fin de sincronizar toda esta información, necesita un entorno tranquilo. Si hay demasiado ruido metabólico o ruido neuronal entonces el sistema neuroendocrino-inmune-perceptivo no puede interpretar adecuadamente la información que le llega.

Así que, si hay una lesión en los campos eléctricos, o en la función de los fluidos, y obtienes estas fluctuaciones aberrantes, o hay una lesión en el tejido que restringe el movimiento y crea este tipo de lucha dentro del sistema, entonces es muy difícil para el sistema neuroendocrino-inmune-perceptivo hacer su trabajo.



El sistema inmune

Una de las cosas que recomiendo a la gente para leer, si pueden conseguir una copia de ella, es “La conexión neuroendocrina-inmune” (Carl Cotman y Roberta Brinton. *The Neuro-Immune-Endocrine Connection*. Raven Press. New York), que es un libro maravilloso y fue publicado hace unos años. Hay algunas copias circulando por ahí. Lo que sucede en este libro de texto es que estos inmunólogos están tratando de entender el crecimiento y el desarrollo del sistema inmune, con una tremenda discusión sobre lo que sucede alrededor del tercer ventrículo.

Y no quiero sentarme aquí y repetirte la ciencia, pero en algún momento es necesario sacar un texto o conseguir algo de literatura sobre el desarrollo del sistema inmune. Pero no las lesiones en el sistema inmune, sino su desarrollo real. Y tratar de entender lo que realmente está sucediendo en este tercer ventrículo.

Mirando el desarrollo del sistema nervioso central, el tercer ventrículo y sus paredes dan lugar a los ojos, que es un cerebro completo en sí mismo, la hipófisis, el tálamo, el hipotálamo, el corazón, los pulmones, el diafragma, todo tipo de comisuras, el intestino anterior y los hemisferios cerebrales crecen fuera del tubo neural, crecen fuera de las paredes del ventrículo.

Así que tenemos este tercer ventrículo que es una posición central, un punto de apoyo para el crecimiento y el desarrollo. Ahora todas estas cosas, los movimientos de los ojos, los precursores, la hipófisis, el tálamo, el hipotálamo, el corazón, los pulmones, el diafragma, todas estas cosas tienen que ser capaces de moverse de forma sincronizada en el proceso de crecimiento y desarrollo. Y el desarrollo y estos movimientos no tienen nada que ver con los huesos. Son controlados de alguna manera misteriosa dentro de los campos fluidos, no dentro del fluido hidráulico, sino dentro de los campos de fluidos dentro de la sustancia fundamental protoplásmica viva de la vida. Estos movimientos tienen lugar aquí, y tienen que estar a tiempo y en el lugar correcto. Y si no lo están tienes una disfunción, aquí mismo, en el sistema neuroendocrino-inmune-perceptivo.

Entender la anatomía del tercer ventrículo es interesante, entender su desarrollo embriológico puede ser esclarecedor. Y entender la relación del tercer ventrículo con el desarrollo del sistema inmune es una revelación en términos de la sintonía fina que es necesaria para que el sistema inmune funcione. También es necesario entender esa función perceptiva que es estar en el centro, no estar distraído, ser capaz de tener contacto visual. Esto requiere que este sistema de ignición y la función del tercer ventrículo estén en el centro.



Ahora, no estoy citando la ciencia, aunque suene de esa manera. Te estoy diciendo que desde nuestra experiencia clínica estamos tratando a miles y miles y miles de niños. Actualmente en el centro osteopático para niños en Londres, 100 niños al día están siendo tratados trabajando con este sistema de ignición en la forma en que estamos hablando.

Ha ayudado a un tremendo número de personas.

Y si queremos ver algunas de las razones por las que esto podría ser cierto es porque el tercer ventrículo es el fulcro alrededor del cual probablemente tiene lugar la integración del sistema neuroendocrino-inmune-perceptivo. Lo interesante es que hay mucha ciencia que sugiere que esta verdad está ahí. Pero el Dr. Sutherland nos apuntó en esa dirección en el recorrido del pececillo y dijo que aquí está el centro de la batería del Motor de la Vida, justo ahí, en el centro del tercer ventrículo, está esta central de energía. Ahora, ¿estaba adivinando?, ¿leyó un montón de libros o lo vio? Lo que los críticos de la osteopatía en el campo craneal nunca han apreciado realmente es la cantidad de habilidad perceptiva que va en la práctica de la osteopatía, y lo mucho que esa habilidad puede ser entrenada. Los estudios recientes del MIT en la edición de julio de 2000 de la revista Smithsonian, donde se hacen pruebas sobre lo mucho que podemos percibir con nuestras manos: podemos percibir el movimiento de la luz con nuestras manos, ha sido científicamente documentado.

La inteligencia. Yo-no-yo

Piensa que las cosas de las que estamos hablando suenan un poco inverosímiles y ¡Dios mío!, podemos hacer esto, estamos equipados para hacer mucho más de lo que estoy hablando aquí. Y si tienes la oportunidad de mirar en algunas de estas cosas, tal vez conseguir el artículo de la Smithsonian, echarle un vistazo, tal vez conseguir el libro sobre la conexión del sistema inmune y el neuroendocrino (Carl Cotman y Roberta Brinton. The Neuro-Immune-Endocrine Connection. Ravn Press. New York). Ambos son doctores en medicina, y sus ideas encajan muy bien con el comentario del Dr. Sutherland en el “viaje del pececillo”, y lo que dicen, que es fenomenal, es que el desarrollo del sistema inmune es la interacción entre el yo y el no-yo: este soy yo, ese eres tú. Es decir, sabes que tienes un trasplante de riñón y te preocupas por el rechazo del órgano porque el yo en el sistema inmune puede ver el nuevo órgano como no-yo. Y así se rechaza, por lo que tenemos esta capacidad de rechazar las bacterias y todo tipo de influencias tóxicas que entran en nosotros. Y el cuerpo hace anticuerpos. Pero lo interesante en el desarrollo de este sistema inmunológico y el precursor del mecanismo del yo-no-yo es este otro yo con una Y mayúscula.

Así que estos científicos estaban tratando de averiguar dónde se encuentra este yo, dónde se encuentra esta inteligencia que realmente se organiza y se expresa a través de los efectos de la interacción del yo-no-yo. La interacción del yo-no-yo está polarizada, es casi una presa depredadora. Pero este otro yo no está polarizado y hay un cierto período durante el desarrollo embriológico en el que este yo domina y no puede reconocer al no-yo, lo que pone al niño en una posición vulnerable, y ciertamente necesita los anticuerpos de la madre para protegerlo. Pero también crea un pensamiento interesante porque es este yo el que los inmunólogos están buscando y no pueden descubrir dónde está, porque no tiene una ubicación, un lugar anatómico.

¿Es esta la misma inteligencia misteriosa de la que hablaba el Dr. Blechschmidt cuando hablaba de las fuerzas embriológicas de la creación, que somos extra genéticos, otra

mente, una inteligencia misteriosa que organiza la forma que es independiente del campo genético? Estamos viendo lo mismo y entonces llegamos al Dr. Sutherland, que con sus manos y su observación dijo que hay una sabiduría innata en este cuerpo que no está en el sistema nervioso central, que está en estos fluidos y es infalible y no comete errores.

Y entonces el Dr. Blechschmidt, el embriólogo, viene y dice: “mira, esto no comete errores”. Así que dentro de este mundo de crecimiento y desarrollo embriológico tenemos este sentido del yo. Y este sentido del yo se manifiesta en la dinámica espacial perceptiva del sistema inmunológico. Y este sentido del yo superior, este yo que no reconoce al otro, es una forma de conciencia que está completa.

Piensa que todos somos una sola persona, es vulnerable en cierto sentido. Podría decirse que es ingenuo, aunque no creo que lo sea, de lo contrario no sobreviviría a millones de años de evolución. Y para que un niño exprese su crecimiento y desarrollo, esta interacción entre el yo y el otro debe estar intacto, y por eso vemos a muchos niños que vienen con enfermedades autoinmunes, que tienen asma, que tienen eczema, y algunos niños con ictiosis, lo cual es extraño, pero responden a ello porque estamos hablando de la piel, que surge del mismo tejido que el sistema nervioso central. Y responde al tratamiento del sistema de encendido.

Pero también estás viendo los pulmones que provienen del tercer ventrículo. Así que cuando se mira esto embriológicamente no es ninguna sorpresa que se obtenga una respuesta en los pulmones y en la piel del sistema de ignición.

La realidad clínica

Pero cuando lo presentas sin ese modelo, parece que lo que está sucediendo suena de alguna forma como charlatanería. Pero clínicamente funciona. Podemos no tener las palabras correctas, podemos no tener el modelo correcto. No sospecho que tengamos una voluntad, no creo que nadie lo haga, creo que es demasiado misterioso. Pero tenemos las habilidades sensoriales para ser capaces de realizar un tratamiento clínico seguro y eficaz. Y eso es lo que significa cuidar de la gente, se trata de hacer un servicio a la humanidad que sufre y hacerlo de forma segura.

La razón por la que estamos teniendo una discusión tan detallada sobre el sistema de ignición es para asegurarnos de que lo entendemos. Y nos aseguramos de que hay un grado de inteligencia y de seguridad en nuestros tratamientos, y que la gente no procede a entrar en el sistema y empieza a jugar con él, porque sería muy muy peligroso.

Vemos pacientes con **enfermedades autoinmunes**, y pacientes que tienen **alergias**, que tienen un problema con la no auto-interacción, con la función del sistema inmunológico, su capacidad para hacer frente al proceso de la enfermedad. Y los tratamos, y el mecanismo de filtrado del sistema nervioso central, su capacidad para afinar y responder adecuadamente, comienza a funcionar mejor y podemos sentirlo. Y al final del tratamiento sabemos que ha habido un cambio.

Y ha habido un cambio en el sistema de ignición, en la potencia, en la forma en que los fluidos reaccionan, en la respuesta del tejido. Y ese cambio que vemos en estos casos, cuando los estamos tratando, es sólo el precursor del crescendo del proceso terapéutico, que luego comienza al final del tratamiento y continúa durante un largo período de tiempo. Porque lo que ponemos en el sistema no es una corrección posicional sino que hemos cambiado la función, y la función entonces puede mantenerse por sí misma y puede empezar a aumentar, y a sincronizar y a desengancharse. Y a través de la acción del proceso de normalización de la Respiración Primaria se reorienta espacialmente a los campos de crecimiento y desarrollo embriológico. Y todo esto puede despegar y puede curarse a sí misma. Y es por eso que creo que estamos viendo resultados tan rápidamente en los niños, y también creo que cualquiera que esté realmente interesado en tratar con casos médicos difíciles necesita echar un vistazo a este sistema de ignición de una manera muy seria.

También vemos algunas respuestas muy interesantes en las **enfermedades autoinmunes**, como el **lupus sistémico** y las **condiciones reumatoides**, donde el paciente es realmente alérgico a sí mismo, si mi entendimiento es correcto. En muchas condiciones reumatoides y el lupus sistémico, lo que ha sucedido es que el paciente se ha vuelto alérgico a su propio yo, de modo que el yo se ve a sí mismo como no-yo, y lo que tienes es una situación muy extraña donde el sistema es en realidad presa de sí mismo, para decirlo metafóricamente, y así tienes esta situación realmente extraña.

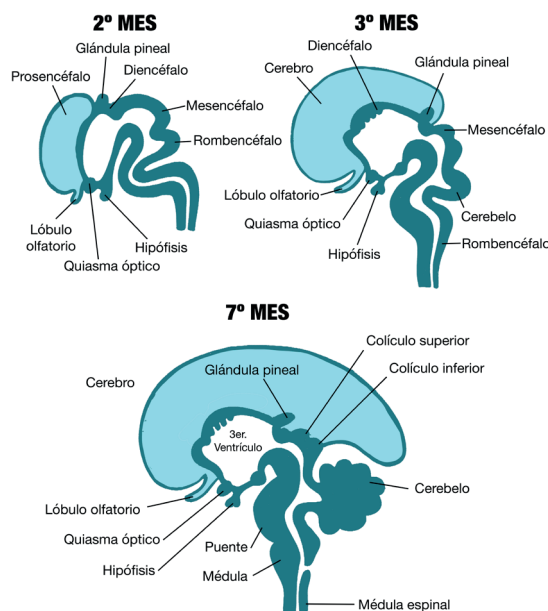
Al trabajar con el sistema de ignición adecuadamente, hemos tenido excelentes resultados clínicos. He visto al menos 15 casos donde había un diagnóstico de condición reumatoide, donde obtuvimos excelentes respuestas. Y he visto un par de casos de lupus sistémico donde el paciente obtuvo algunos cambios clínicos, aunque ciertamente no los curó.

Pero eso no es lo que ocurre en la práctica, no podemos curar a todo el mundo. Estamos tratando de aumentar su sentido de bienestar, su capacidad de disfrutar de su vida, eso es lo que realmente estamos haciendo. Y tendría sentido si se estudia el desarrollo del sistema inmune-neuroendocrino y se echa un vistazo al tercer ventrículo. Tendría sentido que hubiera una respuesta en algunos de estos pacientes.

Recientemente, un colega me informó de un caso en el que había visto a un paciente durante muchos años, por lo que sabía que el paciente era normal. Había tratado a este niño desde que nació y, a los siete años, se le administró la vacuna contra la hepatitis y, en un periodo de tiempo muy corto, en cuestión de días, desarrolló **artritis reumatoide juvenil**. El pediatra me dijo que no había conexión con la vacuna, lo cual está bien. Las rodillas del niño estaban hinchadas. El niño simplemente se convirtió en un caso completo de artritis reumatoide juvenil. Fue tratado con osteopatía y mostró una respuesta muy buena. Después, los padres volvieron y les dijeron que debían poner al niño una segunda dosis de la vacuna, lo que hicieron. El niño desarrolló un cuadro completo de artritis reumatoide juvenil y creo que la familia descubrió que había algunas investigaciones que mostraron que podría haber una conexión allí.

Pero ahora tenemos un niño al que le han puesto una vacuna, que ha tenido un problema desarrollado en el sistema inmunológico por ello, especialmente en la interacción del yo-no-yo. Y son tratados a través del sistema de ignición y obtenemos un cambio clínico en la sintomatología del paciente, y no sólo una vez, sino que el paciente repite la vacuna y vuelve y recibe más tratamiento. Esto son las historias que estoy contando aquí, son historias clínicas reales, pero no son tan infrecuentes, realmente no son tan infrecuentes.

Si realmente echamos un vistazo al desarrollo embriológico alrededor del tercer ventrículo, veremos que no es fácil porque no está simplemente en un libro. Realmente tienes que estudiar esto, echar un vistazo al desarrollo de los hemisferios cerebrales, las paredes exteriores del tubo neural. Y echas un vistazo al desarrollo de los ojos, la hipófisis, el tálamo y el hipotálamo. Echa un vistazo al desarrollo del primer plano, al desarrollo del corazón, los pulmones, el diafragma. Estamos mirando el proceso embriológico de la función, y que la función se segmenta específicamente en los ojos como una función precursora, como una función en la hipófisis, como una función cuando no se mira la estructura.



Estas estructuras tienen forma pero realmente representan la función. Y estamos interconectando y normalizando la función, esta es una visión biodinámica de la osteopatía, no es para ser practicada en el tejido.

Es la función. Son los resultados clínicos

Realmente estamos echando un vistazo a la función cuando miramos este sistema de ignición en estos niños. Queremos estar despiertos al hecho de que hay una tremenda gama de síndromes clínicos que pueden ocurrir. Los casos clínicos reales de los que hablo aquí son casos que fueron diagnosticados por especialistas. Yo no era el médico de cabecera de estos pacientes. El paciente viene a mí, lo tratamos y conseguimos una resolución importante de los síntomas del paciente o conseguimos una cura. Y creo que eso hace que estas historias de casos sean legítimas, porque son estudios de resultados clínicos. Y el diagnóstico, el diagnóstico primario, fue hecho por un especialista en ese campo. Muchos de estos casos habían estado estáticos durante años antes de recibir tratamiento. Y la mayoría de estos pacientes mostraron respuestas clínicas hacia la recuperación en un tratamiento, seguido en unas ocho semanas por otro tratamiento, porque había impulso terapéutico, y unos seis meses para otro tratamiento.

Así que básicamente estamos viendo en la mayoría de los casos tres tratamientos, espaciados al máximo durante un período de meses, con una mejora importante en su

sentido de bienestar y su disfrute de la vida. Y obteniendo clínicamente una resolución parcial de una situación clínica bien documentada.

El dolor y la pérdida

Una de las cosas más comunes que hemos visto es el **dolor intratable** de los pacientes que tienen esta pérdida de sí mismos, es decir cuando se mira el dolor como un proceso aislado. Es una de las respuestas humanas más esenciales a la pérdida. Y el dolor es una pérdida de una parte de uno mismo. Una parte de uno mismo parece irse cuando perdemos un amigo cercano, o perdemos una relación, o algo así. Hay una parte de nosotros que parece perderse y esta pérdida de uno mismo, esta pérdida del sentido de la alegría, de la centralidad, de la espontaneidad, es muy común en la práctica general, que es lo que he hecho desde 1970.

Es muy común que la gente venga con dolor, pueden venir con bronquitis, pero eso es sólo un efecto de **la pena**, se han agotado y están cansados. Y están sobreexcitados con esta enfermedad. Y cuando estás tratando al paciente, es obvio que la naturaleza aguda de cualquier enfermedad que están presentando, se superpone en el fondo de la verdadera causa de la enfermedad. En sí un dolor natural por lo general se resuelve en meses o en años, especialmente en una relación amorosa profundamente nutrida entre dos personas. Y eso suele ser así, pero algunos pacientes se pierden en el dolor y se sienten disgustados con ellos mismos, se sienten atascados, y el dolor sigue arrastrándose en ellos como un viento frío constante en una casa caliente. Y su salud general comienza a fallar. Como médico de cabecera vemos todo tipo de **enfermedades agudas** que resultan de este tipo de efecto de enfriamiento del dolor en el sistema. Y el fuego se apaga, el sistema de ignición simplemente cae, la auto-imagen del paciente, el sentido de sí mismo simplemente se cae. Y el fuego se apaga literalmente. Y el fuego se apaga en este yo que no puede ser localizado por los científicos.

Pero saben que está ahí porque pueden ver sus efectos. Y el paciente empieza a decirse a sí mismo que no se siente como él mismo, que “no soy yo”. Y el queda atrapado en esta polarización, en este dolor, y se queda ahí y empieza a desarrollar todo tipo de pequeñas enfermedades. Pero lo que sucede cuando pones tus manos en el paciente y empiezas a sentir este sistema de encendido, es que el fuego de la pasión de la investigación se ha apagado, y la lentitud de la llama de la vida se ve en los ojos del paciente, esta es la forma en que un médico de cabecera ve a sus pacientes.

No es una llamada de tres minutos a la consulta o de ocho minutos, es tu vecino que está sentado allí en tu habitación. Si quieres ver lo que un osteópata hace echa un vistazo al juramento osteopático. Es fenomenal, son tus amigos, son tus vecinos, estas no son sólo personas de la calle que representan una llamada a la consulta, son personas con las que pasas tiempo. Tal vez conozcas a esta persona durante 20 años en la práctica y de repente vienen y tienen esa mirada en sus ojos. Y conoces la historia, sabes lo que está pasando en la familia. Tu corazón está con ellos y quieres ayudarlos, sabes y puedes darles antidepresivos si lo deseas, pero realmente creo que puede valer la pena un tratamiento para ver qué pasa.

Cuando apliqué estas verdades en mi práctica clínica los resultados fueron fenomenales, y fueron consistentes. Y en estas situaciones de duelo trabajas con este sistema de ignición y el duelo se desarrolla en proporción, no está fuera de rango. Ciertamente el paciente sigue sintiendo una pérdida, pero no está paralizado por ella, no está destruyendo el sistema inmune-neuroendocrino, no está desviando su ciclo menstrual, no está causando todo tipo de pequeñas enfermedades. El paciente puede entonces hacer frente con éxito a las tensiones ambientales que enfrenta en su vida cotidiana

Otros procesos

Y en el tratamiento de la pena hemos visto suceder algunas cosas bastante notables en otras enfermedades. He mencionado algunos de ellas: recuerdo una niña que tenía **asma severa y eczema**. Esta niña estaba cubierta de la cabeza a los pies. Esta dulce niña llegó a mi consulta en Maine, de Nueva York, y tratamos su sistema de ignición. Estaba caído. Tenía algunos otros problemas en los fluidos y algunos de los tejidos, pero la tratamos y el sistema de ignición empezó a funcionar. Esta niña respondió al cabo de unos pocos días. Y la conozco desde hace siete u ocho años y le va bien, de vez en cuando le da un poco de asma y eczema, pero lo lleva muy bien. La osteopatía ha hecho una tremenda diferencia en su vida. Ella no está traumatizada, no toma medicación, no está inmersa en la longevidad de su sistema pulmonar destruido por no ser capaz de responder adecuadamente a los desafíos de su entorno. Ella lo está haciendo realmente muy bien.

Y hay miles de casos así documentados, especialmente en el centro osteopático para niños, en el que mantenemos muy buenos registros. Pero si hablas con gente, no es una experiencia poco común. Tuve otra paciente con **ictiosis**, que tampoco era capaz de sudar, no tenía respuesta febril a los agentes infecciosos. Como probablemente sabes, la respuesta febril en el cuerpo está mediada en parte por la lámina terminalis, que es la pared anterior del tercer ventrículo, y juega un papel importante en la respuesta febril. (Si estás interesado en eso, puedes leer sobre eso en la neuroanatomía de Carpenter. Hay mucha información sobre la respuesta febril y la lámina terminalis, que es parte del tercer ventrículo). La paciente también tenía algo de **insomnio**. Era una señora de mediana edad muy agradable. Tratamos el sistema de ignición y pensé: “bueno ella ha tenido esto durante 20 años”... Yo era realmente escéptico de que íbamos a hacer ningún bien y le dije que le daríamos algunos tratamientos para ver cómo le iba, pero no esperábamos mucha respuesta. Ella respondió muy bien, y durante un periodo de años estas condiciones se han limpiado por sí solas. Lo está haciendo bastante bien.

He mencionado el **síndrome del espectro autista**, ya hemos hablado un poco sobre el asma. El otro lugar donde vas a ver el sistema de ignición bajar es en muchas mujeres después de dar a luz, que tienen depresión postparto.

Pero uno de los lugares donde hemos obtenido excelentes respuestas es en el **hipotiroidismo posparto**, y esto parece ser un desequilibrio, aunque no puedo documentar esto científicamente. Pero la sensación que estoy recibiendo con mis manos es que cuando tratamos el sistema de ignición y las luces se encienden, el sistema inmuno-

lógico neuroendocrino del paciente se normaliza. Tal vez es alguna relación entre los receptores neurales en el tercer ventrículo, la hipófisis y la tiroides o TSH. No sé cuál es el mecanismo. Tal vez es más grande que sólo una respuesta en la totalidad y se normaliza a sí mismo. Pero he visto tres o cuatro casos de esto claramente documentados, y el paciente mejoró con el tratamiento osteopático.

Así que realmente se convierte en el tratamiento de elección para tratar primero a todo el paciente, y luego ver lo que queda. Y hablamos de las **condiciones reumatoides**. Y hablamos de lupus sistémico.

La **fatiga crónica** es otro lugar donde el sistema de ignición realmente brilla en términos de trabajar con él. No todos los casos van a responder, pero vale la pena tener unos pocos tratamientos para ver cómo responden. Yo esperarí que el 50 o 60 por ciento de estos pacientes respondiesen bastante bien.

Una de las cosas que estamos empezando a ver ahora en geriatría es que la gente en sus 70 años que han tenido inmunizaciones hace muchos años, están teniendo calcificación alrededor de los ganglios basales, y también en los lóbulos temporales, y están viniendo con lo que estoy llamando **“autismo adulto”**, porque en cuestión de unas pocas semanas estas personas pierden el contacto visual con sus seres queridos y no interactúan, y para todo el mundo, a pesar de que están en el paisaje geriátrico, para todo el mundo se ven como un niño autista. Y cuando este síndrome clínico que ahora está empezando a ser más conocido, cuando finalmente sale en la literatura cotidiana en nuestras consultas, vamos a estar mirando a un proceso neurológico que para todo el mundo se parece a un niño autista. Y se ha documentado que está la lesión, hay relación con la vacunación, y hay signos objetivos en los ganglios basales alrededor del tercer ventrículo y algunos cambios en los lóbulos temporales.

Este es un síndrome clínico bien documentado del que no puedo decir mucho más, porque no tengo los artículos delante de mí en este momento. Pero lo importante es que aquí estamos hablando de niños que reciben vacunas que tienen disfunción autoinmune, y disfunción alrededor del tercer ventrículo. Y ahora estamos hablando de un síndrome clínico que se retrasa durante muchos muchos años y luego aparece en el grupo de edad geriátrica como una respuesta comprometida a la vacunación muchos años antes. Y afecta al paciente alrededor de los ganglios basales, lo que sucede cuando empiezan a lesionarse alrededor del tercer ventrículo. Lo que ocurre es que pierden su capacidad de contacto visual, el plano interactivo. Sólo se sientan allí y juegan con sus manos, viven en su propio pequeño mundo, que acaba de cerrarse.

Para mí hay una conexión, no es que esté tratando de probar la ciencia, sino que como osteópata estoy tratando de decirme a mí mismo: “mira lo que sucede cuando miramos el sistema de ignición”. Lo tomamos en serio, mira la información que de repente comienza a caer en nuestro regazo. No quiero sobrediagnosticar a la gente, pero ciertamente creo que nuestra responsabilidad es no subtratar al paciente. Así que hay muchas cosas que pueden ocurrir en niños con retraso en el desarrollo, con potenciales de crecimiento e hitos realmente lentos. Nunca he tenido una respuesta realmente excelente, pero he tenido suficiente respuesta como para que valga la pena seguir tratando al niño porque le da más amplitud en sus funciones neurológicas.

Tuve otra niña que tenía un gran problema con el “**sistema de entrada**” que tenía casi tres años de edad. Llegó literalmente incapaz de caminar, no hablaba, sólo se sentaba en la silla. Honestamente, miré a esa niña y mi corazón se fue hacia ella, me dije que no podía imaginar por qué estas personas estarían aquí. Le tratamos, tuvo cuatro o cinco tratamientos conmigo y cuatro o cinco con otro osteópata que estaba interesado en el trabajo del Dr. Sutherland. Y esta joven se está comunicando, está hablando, tiene un buen contacto visual, y su control de esfínteres ha mejorado. Y ahora está desarrollando el sentido del equilibrio. Y eso ha ocurrido todo dentro de un año y medio. Cuando volvió a su neurólogo la información que recibí de los padres es que él pensó que se había equivocado de paciente, que otro paciente estaba en su consulta. Y lo interesante es que era su neurólogo. Le dijeron que la paciente se estaba tratando, que pensaron que ayudarían a la niña. Él se negó en redondo a creerlo. Puedo simpatizar con ellos.

Pero también estoy diciendo que algunos de estos resultados clínicos que obtenemos no tienen sentido para alguien que mira al paciente como un sistema único bajo las leyes de causa y efecto, ya que el paciente no lo es. Por eso no lo vemos de esa manera ni lo tratamos de esa manera. Y los resultados clínicos que están sucediendo aquí realmente necesitan ser apreciados. Ciertamente los pacientes están muy agradecidos.

Otro lugar donde trabajamos con el sistema de encendido y obtuvimos algunos cambios muy agradables, es en pacientes que tienen **ciclos menstruales asincrónicos**, que significa que el ciclo es irregular, no están en el ciclo con la luna. Ellas tienen muchos **síndromes premenstruales**, y muchas de estas pacientes en el curso del tratamiento de su sistema de ignición, o algún otro problema, dirán que han comenzado a normalizar sus ciclos menstruales. Así que es muy agradable.

El otro lugar donde hemos tenido buenos resultados es la **toxicidad de los medicamentos** en los pacientes que han tenido **anestesia**. Incluso tres meses más tarde el paciente todavía se siente drogado y no pueden obtener su percepción normal de nuevo, y simplemente no se siente bien. Es un tipo general de sensación de pérdida de bienestar. Y llegamos allí y los tratamos, y les sienta muy bien.

También hemos tenido pacientes lo suficientemente interesantes, **egocéntricos**, personas muy egoístas hasta el punto de ser neuróticos, y quieren que todo el mundo esté alrededor de ellos. Y no puedo explicar esto pero hemos trabajado con el sistema de ignición. Un par de estas personas han tenido cambios importantes en su personalidad y su afecto, y se han convertido en mejores oyentes y se integran mejor con su entorno y parecen ser más sensibles a la vida que les rodea, muy interesante.

Así que esas son algunas de las cosas.

Hay mucho más si trabajamos con el sistema de ignición. Porque se llega profundamente a un nivel de integración que nos muestra realmente a los clínicos lo poco que sabemos realmente sobre el paciente completo, el sistema vivo completo, de la salud en el organismo humano. Y a medida que la ciencia avanza cojea sobre su propia ilusión, porque la medicina se ha especializado en sistemas y no puede ver el todo. La osteopatía tiene una gran contribución que hacer: mantener la dignidad del arte de la

práctica clínica y experimentar realmente al paciente en su totalidad, no sumando los sistemas intelectualmente, sino pasando el tiempo con los pacientes para ver el movimiento del proceso terapéutico en el paciente y sincronizarlo de la manera que hemos hablado.

Este sistema de ignición está realmente lleno de todo tipo de información interesante en situaciones clínicas. Creo que lo encontrarás muy muy útil en tu práctica para trabajar con él.

Habilidades básicas en el trabajo con el sistema de igniciones

Vamos a pasar de nuestra discusión clínica general del sistema de ignición y vamos a mirar también algunas de las situaciones prácticas en que podríamos ser capaces de utilizarlo. Créeme que no hemos arañado la superficie de la cantidad de información que está clínicamente disponible en este sistema de ignición. Si empiezas a hablar con algunos de los mayores en la profesión, que todavía están trabajando en sus prácticas diariamente, vas a encontrar algunas cosas bastante notables que suceden en términos de trabajar con el sistema neuroendocrino-inmune-perceptivo, para acceder terapéuticamente al sistema de ignición.

Hay algunas habilidades que se requieren realmente. Y todos estos son fundamentos. Así que algunas de las habilidades sensoriales que necesitamos son las siguientes:

Sincronizar con la Respiración Primaria y no con sus efectos

En primer lugar tenemos que ser capaces de sincronizar con la Respiración Primaria y no con sus efectos, de manera que cuando nos sincronizamos con el paciente no estamos realmente sincronizando con una expresión compensatoria de movimiento, sino con una expresión de movimiento que es saludable. Hemos hablado mucho sobre la sincronización. Sigo pensando que la mejor sincronización es a través de la quietud, de la forma en que la Dr. Wales la describe en la página 36 de la revista OCA de 1953.

Sentir el paciente como un todo fluido en el neutro

La segunda cosa es ser capaz de tener un sentido de todo el paciente en el punto neutro del cuerpo fluido. Estamos hablando de que todo el cuerpo fluido llega a esa quietud, en la que está simplemente suspendido alrededor de su punto central. Es un estado bastante notable, en el que no haya inhalación en la exhalación. Es un tipo diferente de neutro.

Sentido de la línea media y de la tensión recíproca de la potencia

En tercer lugar tenemos que ser capaces de tener un sentido de la línea media y un sentido del movimiento de la fuerza vital o la tensión recíproca en la potencia, desde la línea media dentro del área del tercer ventrículo hacia la periferia.



Así que tenemos que ser capaces de sincronizar la Respiración Primaria para conseguir un sentido de neutralidad. Como es una metodología biodinámica no hacemos un movimiento hacia la evaluación del paciente hasta que todo el paciente va a la neutralidad. Ese punto consigue un sentido de la línea media en el tercer ventrículo. Y luego empezamos a ver durante la fase de inhalación, si hay una ignición y una producción de fuerza vital, o potencia, o potencia de tensión recíproca... como quieras verlo, saliendo del centro hacia la periferia, y cuánto voltaje tenemos, cuán fuerte es este movimiento. Y cuando empezamos a acercarnos al tercer ventrículo entonces nuestro sentido de la Respiración Primaria en el exterior empieza a expandirse.

Así que a medida que nos acercamos, nos alejamos, que es tan importante en este trabajo. A medida que nos acercamos a lo particular también nos acercamos a lo universal, para que tengamos este sentido entonces de la Respiración Primaria fuera y dentro del cuerpo. Y que esa es una habilidad sensorial necesaria para poder trabajar con el sistema de ignición, y tenemos que ser capaces de sentir la presencia de la Respiración Primaria fuera y dentro del cuerpo, lo que es absolutamente necesario.

Sentir la presencia de la Marea Larga golpeando la línea media

Y también tenemos que tener un sentido precognitivo de la fase de inhalación de la Marea Larga, lo que significa que tenemos que ser capaces de sentirla, viniendo del exterior y golpeando la línea media. Puede ser en cualquier lugar en la línea media. La mayoría de las veces la gente piensa en el coxis, pero puede golpear la línea media en todas partes simultáneamente, teniendo entonces esa sensación de ignición, y luego esa expresión de movimiento. Para hacer esta técnica tenemos que ser lo suficientemente precognitivos para saber que en un milisegundo esa Marea Larga va a golpear la línea media, y hacemos nuestra técnica exactamente en el mismo momento sin retraso. Así que la sincronización entra en escena como una parte muy importante de nuestra actividad.

Sincronizar la acción directa con la Respiración Primaria

Y la otra cosa que tenemos que tener para hacer esta técnica, es la capacidad de actuar para hacer la acción directa cuando tenemos que hacerla, y asegurarnos de que esa acción está sincronizada con el movimiento de la Respiración Primaria. Y que esa

acción no es simplemente lanzada en el sistema en cualquier punto de sus patrones de inhalación y exhalación, que esa acción tiene que ser precisamente en ese punto donde no hay nada y el punto se revela en un momento dado.

Y luego hay una fase de inhalación. También es importante si vamos a hacer esta técnica, que tengamos una comprensión del discurso del Dr. Sutherland, en los movimientos del pájaro, como él los describe en el recorrido del pececillo. Eso es realmente importante. Tenemos que haber trabajado con este pájaro lo suficiente como para entender por qué no podemos hacer una CV3. Mucha gente ha tratado de hacer CV3s y forzar el sistema hacia abajo. Si haces una acción directa de CV3 en el tercer ventrículo, apagarás el sistema de ignición. Mucha gente no cree que esto sea cierto, pero yo termino tratando las consecuencias de la ingenuidad. Cuando la gente está tratando de hacer un CV3 y fuerzan los fluidos en el tercer ventrículo hacia abajo en la línea media, y se olvidan del sistema de ignición, los pacientes vienen con todo tipo de signos y síntomas sutiles y cuando restableces esa función se sienten bien de nuevo. Así que tenemos que ser muy cuidadosos para entender el peligro de hacer una CV3.

Y sé que para muchos de los lectores ahora mismo no está teniendo ningún sentido, pero quiero poner la advertencia de que también tenemos que tener una clara comprensión del cinturón dural anterior. La faja dural anterior ha sido descrita por mucha gente como una estructura anatómica y, aunque eso es cierto, estamos principalmente interesados en su función, que es la dinámica espacial de un proceso ordenado de organización que tiene lugar entre la fosa craneal anterior y la media.

Y también tenemos que tener una comprensión del CV4, de tal forma que hemos trabajado con el fluido dentro del fluido, y tenemos una sensación de un CV4 en la forma en que el Dr. Sutherland lo describe, alrededor de la página 98 en las "Contribuciones del pensamiento". En la primera edición habla del CV4 como algo que se puede hacer sin utilizar los tejidos, y comienza a hablar de lograr un CV4 de una manera muy especial que no implica tratar con el tejido. Así que eso es vital.

Tener sentido del tempo de la Marea Larga

Otra cosa que es necesaria, una habilidad necesaria para ser capaz de manejar esto apropiadamente, es ser capaz de tener un sentido del tempo de la Marea Larga, tanto fuera como dentro del paciente.



Y si no puedes manejar esas cosas bien, necesitas conseguir un mentor, necesitas conseguir más entrenamiento, porque si cualquiera de estas piezas... la sincronización con la quietud, el sentido de la neutralidad, el sentido de la línea media, el sentido del movimiento de la potencia lejos de la línea media, el sentido de la Respiración Primaria en el exterior, el sentido precognitivo en el interior de que la chispa puede estallar en cualquier momento y la capacidad de actuar, todas estas cosas tienen que venir juntas.

Tenemos que ser capaces de lograr todo esto sin perturbar la función del Sistema. Y eso significa que nuestro tempo y la sincronización tienen que estar justo dentro del proceso interno de aumento, como está teniendo lugar dentro del paciente, y por que este diagnóstico que hacemos es que ha habido una disminución en la función del sistema de ignición. Cuando hacemos ese diagnóstico y tenemos estas habilidades, entonces es una indicación para una técnica de acción directa, que se hará dirigiendo la marea en la línea media del tercer ventrículo, así como la chispa misma se debe al fuego que se produce en el motor. Así que en un sentido es un proceso de resucitación.

“Dirigimos la marea en la línea media del tercer ventrículo”

Estamos dirigiendo la marea, un pequeño electrón, por así decirlo. Quiero decir que es metafórico. Pero dirigimos la marea como si golpeáramos un fósforo en el fulcro del tercer ventrículo, en el momento exacto en que la chispa se enciende en la línea media. Y estamos interactuando con la corriente directa en la línea media y dirigiendo la marea espontánea y sincrónicamente, y momentáneamente, como si golpeáramos un pederrial y viéramos saltar la chispa. Uno nunca debería mantener la dirección de la marea en el fulcro del tercer ventrículo, es un acto momentáneo y eso es todo. Y los efectos de eso deberían ir a través del tercer ventrículo hasta el cóccix por la línea media. Deberías ver los efectos en la cisterna del quilo, en el área del ombligo, en todo el esquema del que hablamos antes.

“Nunca se debería mantener la dirección de la marea en el fulcro del tercer ventrículo, es un acto momentáneo”

Así que cuando este sistema de encendido se apaga, debería haber un cambio en los próximos minutos en todo el enlace dentro del sistema de ignición del que hablamos, entre el tercer ventrículo y el cóccix. Debería haber una respuesta en los fluidos y la fluctuación longitudinal, debería haber una respuesta en los tejidos y todo ese sistema debería encenderse. Y el Motor de la Vida y la batería debería tener más carga en él, y deberíamos ver que a través de todos los componentes biológicos ahora eso es sólo una indicación de que el tratamiento ha tenido lugar, que el tratamiento está empezando: hemos cambiado la función.

Y esa función continuará trabajando ahora durante varias semanas, días y meses. Va a seguir trabajando, y ese es el tratamiento: lo que hicimos fue comenzar un tratamiento que es realmente importante. Y luego el tratamiento se lleva a cabo, y luego el paciente vuelve y hacemos una reevaluación. Y si no estamos ayudando al paciente, conseguiremos explorar en otra dirección.

“Lo que hacemos en comenzar el tratamiento”

Pero creo que te sorprenderás gratamente de lo que ocurre en tu propia práctica. Creo que, si miramos la habilidad principal en la práctica de la osteopatía en el modelo biodinámico, se puede decir en dos palabras: paciencia y humildad. Ya sabes, paciencia es no frustrarse cuando eres paciente, y la humildad es la capacidad de trabajar realmente a un tempo diferente al que prefieres, es rendirse a la voluntad del tempo del proceso terapéutico y no dirigir el tempo del proceso terapéutico. Y esas dos cosas son realmente muy importantes.

Habilidades necesarias para relacionarnos con el sistema de igniciones

1. Sincronizar con la respiración primaria y no con sus efectos, sintonizar con ella dentro y fuera del cuerpo.
2. Ser capaz de tener un sentido de todo el paciente en el punto neutro del cuerpo fluido.
3. Tener un sentido de la línea media y un sentido del movimiento de la fuerza vital o la tensión recíproca de la potencia, desde la línea media dentro del área del tercer ventrículo hacia la periferia.
4. Tenemos que ser capaces de sentir la presencia de la marea larga que viene en el exterior y luego golpea la línea media, para sincronizar nuestra técnica en ese mismo momento.
5. Tener la capacidad de actuar para hacer la acción directa cuando tenemos que hacerla, y asegurarnos de que esa acción está sincronizada con el movimiento de la Respiración Primaria
6. Tener la habilidad necesaria para ser capaz de manejar esto apropiadamente, es ser capaz de tener un sentido del tempo del tiempo largo, tanto fuera como dentro del paciente

Se puede realizar este proceso de aplicar o dirigir la marea para ayudar al sistema de ignición en el tercer ventrículo, o en la cisterna de quilo. Se puede hacer en cualquier punto de la línea media, también si se prefiere y es posible en el tercer ventrículo. Es muy claro el diagnóstico cuando trabajas allí, es muy fácil ver la respuesta en el sistema y cuando uno llega al tercer ventrículo y siente el fulcro en un paciente que tiene un sistema de ignición bajo, parecerá que las luces están apagadas y parecerá que está descentrado. Parecerá como si estuviera fuera del centro. Solo mira este tercer ventrículo y no verás una respuesta en su fluido dentro del fluido, dentro de la potencia. No verás una respuesta que te impresione a la Respiración Primaria y en ese punto empezamos a sentir la presencia de un fulcro. Estamos observando en el interior, y después de unos cuantos ciclos tenemos la sensación de este momento en el que la ignición debería estar disparándose. Y nos sincronizamos realmente. Y entonces en un movimiento precognitivo dirigimos la chispa de la marea hacia la línea media, en el milisegundo preciso de la ignición. Y arranca el Motor de la Vida y la energía de la vida anula el campo inercial y es extraordinario porque se siente como la ecuación de la relatividad de Einstein, donde la energía, la energía potencial, está atada a la masa.

Y entonces tenemos una lesión que es realmente una compresión de la masa, la energía no es libre de moverse. Y entonces la energía comienza a liberarse y tenemos la función regresando. Es realmente hermoso. Y vemos un incremento en el fuego, en la potencia, vemos un incremento en la sincronización entre la Respiración Primaria y secundaria. Muy a menudo cuando hacemos esto en un niño o incluso un adulto de 50 años de edad, toman la primera respiración, los tres diafragmas comienzan a sincronizarse, y durante un período de semanas llegan a un estado de facilidad entre ellos. Es una cosa increíble ver a alguien realmente enfermo responder dramáticamente al sistema de ignición, normalizado uno de los lugares.

La fiebre

En la práctica habitual, no sé, cinco o seis veces a la semana la madre llamará. Tiene una emergencia, tiene un niño enfermo, infección respiratoria superior, puede ser en los senos paranasales o el sistema pulmonar. No hace ninguna diferencia. La fiebre del niño se ha ido hasta los 40 o 40,5 grados. Lo trae a la consulta y pones tus manos en el niño. Su cabeza está tan caliente como un petardo, pero las extremidades, los pies, las piernas, los brazos y el tronco están fríos. Lo que ha sucedido aquí es toda la fiebre, y la fiebre es una fuerza eléctrica en el sistema. A pesar de que es activada metabólica por proteínas especiales que se transfieren a través del torrente sanguíneo a la lámina terminalis, tienes toda esta energía eléctrica en la cabeza. Ahora lo que se supone que sucede para que el cuerpo se ocupe de la infección, es que esa fiebre eléctrica, esa energía, pasa a través de todos los nervios neurotrópica y directamente.

Y cuando estas terminaciones nerviosas descargan su electricidad lo hacen en el espacio linfático. Así que tenemos estas terminaciones nerviosas por todo el cuerpo que cuelgan libres en los fluidos del sistema linfático. Y cuando un niño tiene fiebre, esa respuesta febril crea una descarga en esas terminaciones nerviosas. Entonces los glóbulos blancos comienzan a producir más anticuerpos y la respuesta de los anticuerpos está siendo mediada por una descarga eléctrica del sistema nervioso central. Y estos niños vienen y sus cabezas están calientes, pero no están descargando la fiebre. En otras palabras, la electricidad en la cabeza, si se quiere ver de esa manera, ya sea científica o metafóricamente, no está saliendo a través del sistema nervioso periférico, por lo que están perdiendo la descarga neurotrópica que luego estimularía la formación de anticuerpos.

Y es increíble cuántas veces hemos tomado estos niños y sólo trabajamos con ese sistema de ignición, trabajamos con el tercer ventrículo y conseguimos ese movimiento y allí mismo, en la mesa, esa fiebre empezará a homogeneizarse, sentirás que las manos se calientan, los pies se calientan y, en realidad, en lugar de tener una temperatura de 40 grados, una vez que la fiebre se dispersa a través de la electricidad y de todo el paciente, empieza a bajar y se vuelven sanos. Muchos de estos niños, el 90 por ciento de ellos, tendrán un episodio febril agudo de las vías respiratorias superiores durante la noche y en tres días estarán completamente limpios y sin antibióticos. No estoy en contra de los antibióticos, no estoy en contra de la medicina clínica segura, pero si el paciente bajo tus manos puede responder desde su propia salud innata, es mucho mejor para ellos a largo plazo.

La otra razón por la que prefiero la osteopatía a los medicamentos es porque los pacientes se recuperan más rápido. Tuve un paciente que tenía tos ferina documentada y fue enviado a casa desde la escuela, y estuvo enfermo durante tres semanas. Fue tratado y cuatro días más tarde se levantó y se sintió mucho mejor. Se supone que se recuperan rápido, pero este niño cambió completamente. Y eso sucede todo el tiempo, así que tenemos estos casos de sinusitis, otitis y bronquitis y es increíble cuando la cabeza está caliente y el resto del cuerpo está frío. Y estás pensando osteopáticamente, y estás pensando en tener resultados. El marchitamiento se siente. Hay que conseguir que la carga de la electricidad vaya a través de todo el sistema. Y tratas a través del sistema de ignición. Vas a obtener algunos cambios dramáticos en las enfermedades agudas.

Lo interesante es que si lees este libro sobre la conexión inmune neuroendocrina, hablan de las terminaciones nerviosas en los linfáticos, donde descargan esta electricidad. Y causa una respuesta de anticuerpos. Pero, antes de que tuviéramos esta información del libro, estábamos haciendo estos tratamientos. Y lo hacíamos bien, y practicábamos una buena medicina familiar responsable. Y si el paciente no respondía al tratamiento, bien, pero nos tomábamos el tiempo para tratarlo. Y puedo decir honestamente que en 30 años de práctica general y cerca de 150.000 tratamientos osteopáticos desde que entré en la universidad de medicina osteopática de Kirksville, nunca he tenido un paciente que se me resistiera.

Los pacientes que necesitaban atención especializada, que necesitaban hospitalización, que necesitaban antibióticos, los recibía. Pero el 87 por ciento es lo que me imaginaba, todos los casos que llegaban a mi consulta como médico de cabecera podían ser tratados con medicina osteopática. Yo estaba en una consulta general rural haciendo todo, y obteníamos excelentes respuestas clínicas, así que realmente creo que lo mejor para ti es que eches un vistazo a este sistema de ignición. Es difícil formarse para tratar a este nivel, te va a llevar unos cuantos años. Mucha gente hace el curso, recibe la información, se va a casa y empieza a jugar con ella, pero creo que cualquiera que haya trabajado con ella durante cinco o seis años te dirá que ve que sus niveles de habilidad están subiendo todo el tiempo, ya que nuestra mente y nosotros estamos aprendiendo más.



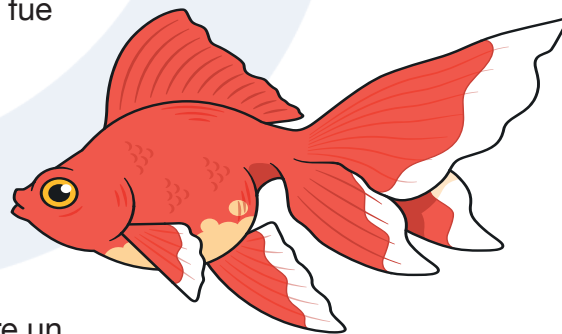
Hemos visto la historia del sistema de ignición y lo que me parece a mí después de trabajar con él desde 1978. Hemos visto un pequeño esquema desde el tercer ventrículo hasta el cóccix, y hemos visto algunas de las situaciones clínicas en las que ha sido efectivo y cómo trabajar con él. Hay más sobre el sistema de ignición. No creo que sea particularmente importante que lo pongamos en este capítulo, pero hay hitos particulares en la vida donde el sistema de ignición realmente necesita aumentar su voltaje y lo vemos ciertamente en la concepción. Hay una ignición, ciertamente, en el nacimiento. Hay otra ignición durante la menopausia, importante, y hay otro cambio en el sistema de ignición en la muerte, el voltaje sube y empezamos a respirar a través de él.

Tenemos estas maravillosas frases del Dr. Still, donde habla del cuerpo como una segunda placenta y habla de la muerte como otro nacimiento. Hay mucha gente que cree eso, y la gente en la práctica habitual han estado haciendo visitas a domicilio viendo morir a la gente. Ves cosas que prueban realmente que hay vida después de la muerte. Y está muy bien organizado y es parte de nuestro trabajo tal vez estar pensando en esto como médicos de cabecera y pensando en cuidar de nuestros pacientes. Estas cosas son verdades, aunque no pueden ser probadas científicamente. Aunque creo que Kübler-Ross probablemente lo probó científicamente todavía tenemos que vivir dentro del rango de toda la experiencia humana. Somos médicos generales, estamos en servicio, no somos científicos forzando a nuestro paciente en las limitaciones del conocimiento. Estamos tratando de desarrollar una habilidad clínica que nos permite participar en una sabiduría que tiene millones y millones de años, una sabiduría a la que nos inclinamos con reverencia, no una sabiduría que tenemos la intención de intentar controlar o manipular, sino una sabiduría que nos está enseñando y guiando. Y los resultados clínicos están donde la prueba no está, en ningún otro lugar, así que dejo esto en sus manos y les deseo lo mejor.

El viaje del pececillo

Hemos llegado de la fase tres que incluye el estudio de la conciencia instintiva de la sabiduría interior. De ese estudio de lo que llamamos “el pájaro” vino una visión general inicial de nuestro trabajo con el tercer ventrículo. Esto es realmente una continuación de ese trabajo, pero esta exposición de ignición que voy a ofrecerte hoy es un seguimiento tanto de la fase tres como de la fase cuatro para tratar de unir las cosas desde un punto de vista diferente.

Una de las cosas que Sutherland hizo con éxito fue escribir el “viaje del pececillo”. Al principio para ciertos principios y comprensiones parece que es una ilusión, pero a medida que creces con él, y en mi caso ahora hace 42 años desde que lo escuché por primera vez, empiezas a darte cuenta de que el viaje del pececillo está arrojando luz sobre la conciencia interna de la Respiración Primaria. Esta historia es sobre un pececillo que vive dentro de cada uno de nosotros y está diseñada para tratar de continuar con esa tradición, la de tratar de crear una historia que pueda de alguna manera ser realmente útil para nuestra comprensión de la profundidad y la magnitud de la Respiración Primaria.



Este pececillo, cuando lo visitamos en su lugar de descanso sobre la quietud en el centro del tercer ventrículo, está sintiendo la presencia del amanecer en el horizonte.

Toda la noche el pececillo ha estado surcando las corrientes de la marea, y ha estado curiosamente excitado por la sensación de flotabilidad y calma en esas corrientes.

Ha tenido una noche muy dichosa. Incluso el ocupante de la casa ha dormido toda la noche sin soñar ni roncar. Una buena noche de hecho, amanece al ritmo de la Marea Larga. Y mientras el sol se mueve sobre el horizonte, el pececillo rojo se prepara para el primer encendido del día, mientras la luz entra en su cámara del tercer ventrículo a través de la ventana de la lámina terminalis. La chispa de la vida en el fluido se encuentra con el sol y un resplandor anaranjado de arándano aparece en el fluido espinal cerebral. Y a medida que lo hace, el fluido se llena con más y más luz. Entonces se vuelve como un fuego a medida que el humano residente se despierta y las fuerzas de la vida surgen hacia el lugar de encuentro. El pececillo por supuesto estaba encaramado en el punto de quietud en el tercer ventrículo.

Así que estaba a salvo de las furiosas corrientes que pronto se asentaron en una fluctuación lateral constante y una respiración cíclica regular. Cuando las cosas se asientan el pececillo exhala, las cosas se calman, y después de un poco de reflexión el pececillo se da cuenta de cómo esta luz pasa a través del líquido cefalorraquídeo, que es transparente. Entonces, ¿qué es lo que sostiene la luz en el fluido? Mientras esta pregunta cae en su centro, él siente algo más en el fluido, algo dentro del fluido, y su mente se detiene. Recuerda que una vez escuchó una historia de sus amigos de la escuela, que habían estudiado con "Will alguien". Y un vago recuerdo se desliza suavemente en su corazón, un fluido dentro del fluido. Estas palabras atraviesan su genética como un tiburón. "Sí, sí, sí", dice él. Hay algo dentro del fluido, ¡qué extraño! Veamos. Y él piensa para sí mismo: "la luz pasa a través de este líquido transparente".

Entonces ¿cómo puede este líquido transparente tener algo dentro de él? Bueno, no lo sé, dice el pececillo para sí mismo. Y estoy atrapado aquí por el momento, un flash. Esa es su mente ¿no me dijeron mis compañeros de escuela que enseñará a los otros pececillos a desaparecer y luego reaparecer? ¿Es eso correcto? No, no, no. Supongo que no hizo eso, no les enseñó lo suficiente. Aquellos que realmente tenían ese mismo conocimiento, como él mismo, tenían una especie de instinto, Me pregunto si puedo hacer lo mismo. Bueno, probablemente no soy ciertamente tan grande como esos otros famosos pececillos, sólo me sentaré aquí y viviré mi vida como una pequeña "nada" mundana, un pececillo de nada que es aún peor. En el impacto de su abnegación el pececillo hace una pausa, juzgando que el análisis de todos estos eventos lo ha dejado exhausto.

Y entonces decide descansar y lo hace, se acurruca en la dulce quietud maternal, en el nido del tercer ventrículo y sueña, durante mucho tiempo, sueña un viejo sueño que ha tenido muy a menudo. Y cuando se despertó estaba extrañamente refrescado, ya sabes, se dijo a sí mismo ¿qué hay que perder?, sólo voy a tratar de desaparecer y reaparecer y a ver qué pasa, aunque no creo que pueda hacerlo. Pero con plena concentración el pececillo pidió desaparecer. Pero no pasó nada o eso le pareció. Entonces miró a su alrededor y estaba en un lugar desconocido. "¡Oh dios!" dijo, "mejor me voy de aquí". Deseó volver a su casa, en su fulcro en el tercer ventrículo. Y pronto se despertó de nuevo en el fulcro, en el abrazo de la quietud de su maravilloso nido de peces, y se

sintió aliviado. Después de otra de sus ya famosas pausas, volvió a su curiosidad omnipresente: “¡jok, ok!”, se dijo, “Voy a ver si puedo ir dentro de ese fluido y encontrar este fluido en el fluido, pero esta vez voy a desear algo específico en lugar de simplemente desaparecer en cualquier espacio viejo, cualquier lugar viejo en cualquier momento.”

Así que tras varias pausas más la marea lo sincronizó. Y pidió el deseo de aparecer dentro del fluido. Desapareció en el centelleo de su aleta. La luz alrededor del pececillo le alertó de que no había ido demasiado lejos en su viaje. Pero el mundo que le rodeaba ya no estaba velado por el epitelio ciliado, sino que estaba lleno de un hermoso diseño de muchas formas geométricas que se desplazaban caleidoscópicamente, tanto individual como colectivamente, en torno a una familiar quietud central.

La mente del pececillo se vació, su respiración cayó en silencio en el gran mar y se equilibró. Después de un tiempo se dio cuenta de que ya no estaba nadando por su propio poder, sino que era llevado por una corriente de marea. Otra respiración profunda surge espontáneamente en él mientras una gran paz impregna su ser, y descansa en el movimiento inexplorado de las corrientes dentro de su nuevo dominio. Pensó que estaba a la deriva, o así parecía. Pero tal vez esta corriente no estaba llegando y el ir de un lugar a otro viendo todo esto era maravilloso.

Entonces el pececillo se dio cuenta de que su haz de luz estaba en la posición de apagado. Por lo general esto sucede sólo en la noche, antes de ir a dormir. Lo extraño es que se dice a sí mismo: “sé que mi luz está apagada. Mi luz está apagada, pero estoy rodeado de luz y hermosos diseños geométricos.” El alivio de no necesitar su propia luz ni su valla desliza al pececillo en una sensación muy profunda de alivio. Y duerme y descansa en el olvido de su intención original y pierde cualquier curiosidad. Duerme durante muchos días. Flota moviéndose pero nunca va realmente a ningún lugar en particular. Sueña sueños lúcidos de formas que se convierten fácilmente en otras fundiéndose. Entre las formas descansa más tiempo del posible, y luego descansa un poco más. Cuando despierta todo está muy oscuro y frío. En realidad el pececillo se encuentra a la deriva dentro de una lesión, en el fluido dentro del fluido sin saberlo. El humano de la casa se había alterado y se sentía bastante enfermo, pero el pececillo no lo sabe.

En esta oscuridad, al principio está inseguro y luego se pregunta, sin miedo, lo extraño que es esto; la corriente que era tan fuerte parece débil. De hecho la flotabilidad que le sostenía casi se siente como si pudiera caer a través de ella. Entonces se da cuenta que apenas puede sostenerlo y al mismo tiempo escucha al humano de la casa estar muy enojado y molesto. “¡Esto es realmente aterrador!” se dice a sí mismo. “¡realmente sí, esto es aterrador, no tengo apoyo, todo se está cayendo a pedazos!”. Y estira su aleta para tratar de apoyarse a sí mismo, para obtener algún tipo de sentido de equilibrio y esto, oh Dios mío, es lo que dice. Como su aleta toca algo en la oscuridad, por reflejo enciende su luz, su propia luz le sorprende. Pero pronto su pequeño pulso vuelve a la normalidad y su respiración se calma. Pero él está en un dilema, lo que es una experiencia. Se dice a sí mismo con firmeza: “estoy realmente perdido aquí, no tengo sentido de la dirección, no sé dónde está arriba, no sé dónde está abajo, no hay puntos de referencia anatómicos, no hay segmentos. Todo lo que hay es este fluido debilitado y que no va a ninguna parte. Y me estoy hundiendo en esta oscuridad...”

Y parece estar perdiendo su poder momento a momento. Bueno de alguna manera recordó un viejo dicho de un amigo de Will llamado Andy, y el pececillo recita para sí mismo: “usa el cerebro que Dios te dio”. Y se prepara con un poco de pensamiento serio y enfoca profundamente su mente en el recuerdo de la quietud central del tercer ventrículo. Y la marea comienza a pasar, tal vez, no lo sé, puedo seguir las líneas de esta débil corriente en el fluido. Tal vez son como una tela de araña o algo parecido. Tal vez me llevan a alguna parte.

Bien, el pececillo se va a la izquierda y luego a la derecha, luego va hacia arriba, luego está en un frenesí buscando en todas partes pruebas de movimiento, tratando de obtener algún sentido de la dirección en que se mueve, a lo largo de cadenas interminables de algún tipo de cosas eléctricas. Y finalmente ve una etiqueta colgando de una de estas cosas que dice: “línea bioeléctrica”, que es un lenguaje curioso. Se pregunta qué significa y llega a un callejón sin salida. Incluso la etiqueta no ayuda. Se frustra pero también se está enfriando, y ahora está perdiendo energía. Se ha establecido un poco de frío en él, y se siente un poco solo. Pero al recordar que no siempre se llega a ser un genio en el primer intento, respira un poco más tranquilo y comienza a aceptar que no sabe qué hacer.

Así que espera. apaga su luz y se vuelve a su lugar humildemente. Después de que la humildad se apodera de él viene una pausa. Y el pececillo comienza a soñar. Vuelve a soñar, pero esta vez lo hace con S mayúscula. Sueña tan profundamente que sólo el pececillo y el creador pueden oírlo. Pero seguro que soñó. Se despierta en un profundo abismo negro. Intenta seguir la corriente, intenta seguir el patrón de disfunción hasta donde puede. Nada, sigue perdido en la oscuridad y la creciente sensación de hundirse en el abismo. La flotabilidad disminuye: “está más allá de mí”. Casi llora. Realmente casi llora. Está realmente triste y su última oración es pedir un deseo de estar en algún lugar sano, de volver a la quietud central en su pequeño nido del tercer ventrículo. Y en un abrir y cerrar de ojos desaparece y reaparece en la quietud central. Está tan cansado que cuando siente esta quietud se siente totalmente agradecido.

Y así descansa durante mucho tiempo, muy cansado. Cuando su atención vuelve y su conciencia se refresca pudo ver muy claramente que el océano en el exterior ya no estaba conectado con el mar de fluido en el interior de la casa y que de alguna manera esa conexión no estaba fluyendo. Parecía haber una resistencia al movimiento del océano a través de la casa. Esto le pareció muy extraño al pececillo; pudo ver que el océano estaba en la puerta, estaba en la ventana. En realidad, el océano estaba por todas partes, pero no se dejaba entrar en el fluido, porque la excitación del ocupante de la casa había cerrado de alguna manera todas las puertas y las ventanas. El pececillo no entendía esto porque el pececillo vive en el mar, y desde su nido en la quietud central se sentía seguro. Pero ciertamente no sabía qué hacer, ni siquiera sabía si era parte de su trabajo como pececillo hacer algo.

Así que se instaló más profundamente en el nido de la quietud central, sin ningún sentido de responsabilidad. Sólo se acercó a la fuente de su propio bienestar. sabiendo que no sabía qué hacer, si debía hacer o si algo iba a cambiar dramáticamente. Tal vez la casa

simplemente decaería, mientras se instalaba en esta profunda quietud central, no en sí mismo sino en la gran marea. Y sintió esa cálida sabiduría maternal y la belleza de la humildad, y se hundió para siempre. Mientras se sentaba allí, se sorprendió al escuchar una muy pequeña y hermosa voz sagrada susurrante que venía desde el interior de esta quietud central. No decía realmente palabras, pero transfería al corazón del pececillo una intención que, incluso como pececillo, podía entender. Y lo que entendía era atraer al océano a través de la ventana. Bueno, él no sabía cómo hacer eso, pero mientras nadaba hacia la ventana se dio cuenta de que todavía había una pequeña apertura, que la ventana no estaba cerrada totalmente. La ventana estaba abierta todavía un poco y en esa apertura que no estaba cerrada fue capaz de deslizarse a su través su pequeña, fácilmente, al mar alrededor de nosotros. Y debía ser a través de nosotros.

Y fue capaz de traer el océano, un poco sólo, un poco de océano a través de esa grieta en la ventana. Y él piensa como lo hizo, y piensa: ¿por qué no podía el océano hacer esto? Y luego se dio cuenta muy claramente que mientras descansaba en el nido en la quietud, en el abrazo de todo este amor y belleza que nunca fue forzado a recibirlo, que el océano sólo viene cuando es invitado a través de una ventana, no importa cuán pequeña sea la abertura o si la ventana está abierta de par en par, no hace ninguna diferencia, porque la potencia es la misma, tal como el pececillo trajo el océano en este fluido moribundo, en el interior de la casa, con un movimiento muy lento. Si puedes imaginar un fluido lleno de luz y calor moviéndose en un fluido que está condensado y frío, y lo que la interfase podría sentir. Eso sería lo mejor que el pececillo podría decirte. Pero este fluido se movió en el lugar donde el fluido en el fluido estaba muriendo.

Y una extraña dulzura comenzó a llenar el espacio dentro del fluido. Él conocía esta dulzura porque había sentido su abrazo muchas veces mientras descansaba en su nido. Y se dio cuenta de que el océano estaba trayendo el mismo alivio al ocupante de la casa que le daba a él muchas veces al día. Y mientras esta extraña dulzura, que se movía lentamente, llenaba el espacio dentro del fluido, el fluido empezó a hacerse más fuerte; después de un tiempo el fluido empezó a bailar y a respirar, después de un tiempo el fluido era casi como un nuevo niño corriendo arriba y abajo en el aire libre: “wow” dice el pececillo. Él hizo una pausa profunda. Lo que estaba viendo ahora era luz, calor, movimiento, forma, respiración, ritmo y poder. Su única respuesta fue doblar sus aletas e inclinarse ante una fuerza invisible.

Bueno, “ha sido bastante por un día” se dice a sí mismo, “sabes, he descubierto mucho, no sé exactamente qué fue, pero fue algo”. Y fue un día largo, un día para recordar. Y el pececillo piensa para sí mismo: “sabes que las cosas nuevas pueden cansarte. Creo que necesito un descanso”. Y su deseo como de costumbre causó un ligero temblor en el fluido y desapareció. Esta vez el pececillo no apareció en la quietud central del tercer ventrículo, sino que apareció en su “nido” social favorito, un huesecillo en la oreja derecha de su residencia terrenal. “Ahora creo que me sentaré aquí en esta partícula por un tiempo”. Y voy a escuchar lo que pasa en la casa antes de ir a dormir, “solo un poco de entretenimiento”, dice. El pececillo podía escuchar las voces humanas muy bien desde este retiro montañoso en “línea” con los recursos, podía escuchar a los humanos hablando muy claramente:

- *John:* ¡Gloria, Gloria! Me siento muy bien. Hoy algo se ha levantado, siento que estoy realmente curado. Soy un hombre nuevo dice John.
- *Gloria:* John, ¿estas seguro que no estas solo imaginando tus enfermedades y tu fatiga? ¿como puede ser que ese tipo de cosas solo desaparezcan de la noche a la mañana?
- *John:* Gloria te digo que el tratamiento que tuve hizo maravillas
- *Gloria:* Ok. John en serio. Piensa en esto, ¿ok? Tu osteópata arregla huesos. Stephanie, que arregla huesos. ¿como puede tener algo que ver con que tus síntomas desaparezcan? ¿Sabes John? lo próximo que me vas a decir es que estas viendo ángeles. Todo esta en tu cabeza querido

Bueno, al pececillo le dolería lo suficiente para tirar de su manta mucho tiempo. Y se desvaneció en tu océano.

Para profundizar más en las enseñanzas de James Jealous visita su página web: <https://www.jamesjealous.com/>

Encontrarás formaciones, textos y las “lecture series”, audios extraordinarios donde cuenta toda su experiencia con la biodinámica

